

La comunidad occidental europea y los vascos*

(The western European Community and the Basques)

Irujo, Manuel de

BIBLIO [1156-6634 (1998) 11: 7-24]

Manuel de Irujo –quien residió en Londres durante la II Guerra Mundial– describe los esfuerzos hechos hasta la primavera de 1943 para integrar a la comunidad vasca en el exilio en los órganos de cooperación occidental. Se detiene en las relaciones entre el Consejo Nacional Vasco (que en ausencia del lehendakari Aguirre, el propio Irujo fundó en julio de 1940) y la “France Libre” del General de Gaulle, y da testimonio de un episodio poco conocido: la creación en Londres en 1942 de una Unión Cultural de los países de Europa occidental, en la que participó el País Vasco como “nacionalidad renaciente”. Diecinueve anexos completan e ilustran el texto.

Manuel de Irujok –II. Mundu Gerran Londresen bizi izan baitzen– erbesteko euskal komunitatea mendebaldeko lankidetzaren organoetan sartzeko 1943. urtetik burutu ahaleginak deskribatzen ditu. Euskal Kontseilu Nazionalaren (Aguirre bertan ez zenez, Irujok berak sortua 1940ko uztailean) eta De Gaulle generalaren “France Libre” deituaren arteko harremanez dihardu, eta gutxi ezagutzen den gertaera baten berri ematen du: Londresen 1942an sorturiko Kultura Batasuna izenekoa, zeinean Euskal Herriak “berpizten ari den” nazionalitate gisa esku hartu zuen. Hemeretzi eranskinek testua osatu eta irudiztatzen dute.

Manuel de Irujo –qui vécut à Londres durant la seconde guerre mondiale– décrit les efforts qui furent faits jusqu’au printemps 1943, pour insérer la communauté basque exilée au sein de l’ensemble occidental. Il insiste sur les relations entre le Conseil National Basque (qu’il fut amené à créer en juillet 1940, du fait de l’absence du lehendakari Aguirre) et la “France Libre” du Général de Gaulle. Il évoque un épisode peu connu: la création à Londres en 1942 d’une Union Culturelle des Pays de l’Europe Occidentale, dont le Pays Basque –qualifié de “nationalité renaissante”– était partie prenante. Dix-neuf annexes complètent et illustrent son texte.

* Bibliothèque du Musée Basque de Bayonne

Todos los períodos de la historia son de alguna manera constituyentes, mas el que nos toca vivir en los días de hoy se esfuerza por ganar esa condición en primera categoría. Es pues adecuado que los vascos aprovechemos el Congreso de Estudios Vascos para ofrecer a los historiadores que hagan la estampa de nuestro tiempo, el testimonio de nuestra aportación a las gestas vividas y el de la filosofía en que nos inspiramos al concurrir en ellas.

Aspiro pues en estas notas, no a hacer política, sino a facilitar elementos de información al que haga la historia. El tema es hoy de actualidad en el mundo, pero los datos que en el presente estudio se ordenan corresponden a momentos que fueron y sobre los cuales no existe discusión ni cabe polémica de orden político.

El 17 de Mayo de 1941 y como resultado de largas y no siempre fáciles deliberaciones, fue suscrito un Convenio entre el Consejo de Defensa del Imperio Francés y el Consejo Nacional Vasco, cuyo texto acompaño (Apéndice nº 1), retificado por despachos cambiados entre los Presidentes de ambos organismos en Londres y El Cairo, donde a la sazón se encontraba el General De Gaulle.

El 11 de Septiembre del mismo año era publicado el Reglamento por el que se constituía la Unidad Militar Vasca, en el cuadro de las Fuerzas Francesas Libres (Apéndice nº 2). Y el 22 de Octubre siguiente quedaba sancionado el Reglamento Adicional al anterior (Apéndice nº 3). Las dificultades opuestas al normal funcionamiento de la unidad militar vasca quedaban encauzadas por la Comunicación del Almirante Muselier dada el 15 de Noviembre a nombre del General De Gaulle. La insignia del Batallón fue el Arbol de Guernica, encuadrado en las Cadenas de Navarra, la bandera la vasca, y el nombre oficial de sus componentes el de "Fusileros Marinos Vascos".

Doy como antecedentes los hechos mencionados en los párrafos precedentes. La colaboración de vascos y franceses se extendió a otros terrenos, económico, colonial y político. Sirven no obstante aquellos datos para fijar la posición que aquellas relaciones habían alcanzado, que permitió dar vida a la "Unión Cultural de los Países de Europa Occidental".

La Confederación Occidental Europea fue sugerida en el Memorandum presentado por el Consejo Nacional de Euzkadi el 13 de Junio de 1941 a los Gobiernos de Gran Bretaña y Estados Unidos, con ocasión de elevar a su conocimiento el otorgamiento del pacto franco-vasco del 17 de Mayo anterior. El 8 de Julio siguiente se amplió la sugestión en nota presentada a la Embajada de Estados Unidos en Londres, nota redactada a consecuencia de cambios personales de impresiones, en los cuales se dibujó la Confederación en forma bastante similar a como ha tenido concreción en fechas recientes, que escapan a esta relación de tipo histórico. El 11 de Agosto del mismo año 1941 fue planteado el tema de la Confederación Occidental al General De Gaulle, como finalidad de las relaciones franco-vascas antes aludidas y el 17 de Septiembre siguiente, el General De Gaulle reiteraba su interés con referencia a las conversaciones y notas precedentes, alusivas a la organización de Europa Occidental después de la paz. Los Sres. Cassin y Dejean, en nombre del Comité Nacional de Francia Libre, que había sucedido bajo la presidencia del General De Gaulle al Consejo de Defensa del Imperio Francés, mantuvieron conversaciones sobre el asunto con la representación del Consejo Nacional de Euzkadi los días 11 de Marzo, 8 y 14 de Abril de 1942. El tema fue planteado asimismo al Sr. Spaak.

La política de Confederación Occidental, como el propio concurso vasco en la modalidad del convenio franco-vasco, tropezaron con los intereses de la política británica a la sazón. Se rogó al Comité Nacional de Francia y al Consejo Nacional de Euzkadi como servicio prestado a la causa democrática en la guerra, que mantuvieran el pacto secreto; y el 23 de Mayo de 1942 fue disuelta la unidad militar vasca, por Decreto cuyo motivo es "la posición adoptada por el Gobierno Británico que opone inconvenientes a permitir sobre su territorio la constitución bajo etiqueta francesa de una importante fuerza compuesta de hombres de nacionalidad no francesa, e invoca contra el principio mismo de dicho reclutamiento en su propio origen, los acuerdos Churchill-De Gaulle" (Apéndice nº 4).

Cerrados los caminos de orden político, quedaban aún los del cultural. Y a ellos se recurrió, siguiendo la misma línea de relación. El 4 de Junio de 1942 el Director del Instituto francés de Londres convocaba a una reunión, con empleo de la fórmula literal transcrita en el Apéndice nº 5.

El 10 de Septiembre de 1942 tuvo lugar el primer pleno para discutir y aprobar las bases de la "Unión Cultural de los Países de Europa Occidental". El Dr. Saurat, Director del Instituto francés, sede de la nueva asociación, presentó al mismo por vía de ponencia la que se incluye en el Apéndice nº 6, distribuida a los asistentes el 28 de Agosto anterior. El 12 de Septiembre, el *Times Literary Supplement*, publicaba el texto que se incluye en el Apéndice nº 7. El 23 de Septiembre, la Junta de Gobierno acordó llevar como ponencia propia el acuerdo de la citada fecha (Apéndice nº 8) para ser aprobado definitivamente en la asamblea plenaria del 8 de Octubre siguiente. El *Observer* del 27 de Septiembre publicaba sobre el acuerdo adoptado el texto recogido en el Apéndice nº 9. Y por fin, en la Asamblea plenaria del 8 de Octubre de 1942 fue aprobada la Declaración de Principios cuyo texto se reproduce en el Apéndice nº 10. La lectura del mismo nos releva de todo comentario, tanto en cuanto a las ideas dominantes en aquella iniciativa, como en la posición vasca en la misma.

Entre tanto, todos los viernes de cada semana se daban en el Instituto francés conferencias sobre la Europa Occidental, como aparece en las notas puestas al pie de los documentos adjuntos nº 8 y 10.

El día 25 de Octubre –fecha que no se olvida en ninguna mente vasca– de 1942 se reunió en el Instituto francés el grupo vasco, para constituirse oficialmente, con arreglo al acuerdo adoptado (extremo III partado 2) en la Declaración de Principios del día 8 del mismo mes que consta en el Apéndice nº 10. De esta asamblea se acompañan varios textos: el de convocatoria (Apéndice nº 11), las manifestaciones del Dr. Saurat, presidente del Instituto francés y de la Unión Cultural, que autorizó y abrió el acto (Apéndice nº 12), la Comunicación oficial del grupo vasco a la Unión fechada el 29 de Octubre (Apéndice nº 13), la respuesta del Presidente de la Unión (Apéndice nº 14).

El propio Dr. Saurat publicó un trabajo en el número del mes de Enero de la revista londinense *World Review*, en el que relacionaba el nacimiento de Unión Cultural de la Europa Occidental, sus declaraciones fundamentales, los países adheridos y el programa que se proponía desarrollar (Apéndice nº 15).

El día 22 de Enero de 1943 tuvo lugar en el Instituto francés de Londres, utilizando el teatro en acto público, una manifestación cultural de los países de Europa Occidental asociados en la Unión. El detalle de la fiesta, que alcanzó gran concurrencia y solemnidad, aparece en la documentación adjun-

ta: circular del 16 de Diciembre, referida al acuerdo adoptado dos días antes por el Comité Central de la Unión y en la que se relaciona la finalidad del acto, que suscribe el Presidente de la entidad, Dr. Saurat (Apéndice nº 16); otra del 7 de Enero, dirigida a los vascos por el Presidente del grupo vasco en la Unión, Sr. Uzelai (Apéndice nº 17); programa desarrollado (Apéndice nº 18); y detalle de la participación vasca, con el texto euskérico y la traducción de las poesías de Etxepare y Jauregui al francés y al inglés (Apéndice nº 19).

France Libre del día siguiente (Apéndice nº 20), *The Observer* del 24 (Apéndice nº 21) y *Free Europe* del 29 de Enero (Apéndice nº 22) se ocuparon del tema, entre otras publicaciones. Se incluyen éstas por vía de muestra. Las revistas inglesas abrieron sus columnas a los problemas abordados por la Unión Occidental. Se adjunta copia del artículo publicado por el Delegado Vasco en Londres, Sr. Lizaso, en *World Review* en su número de Marzo de 1943 (Apéndice nº 23).

Los éxitos de Unión Occidental fueron causa de su ocaso. Había planteado en el terreno cultural y espiritual el tema tratado bajo su aspecto político en momento anterior. Las mismas causas que determinaron la suspensión de aquellas conversaciones produjeron iguales efectos para la Unión Cultural. No había llegado la hora de hablar de Europa Occidental. Así lo entendió la dirección política británica. Era esta una aportación más al servicio de la democracia en la guerra contra Hitler. Hechas las atinentes indicaciones cesaron las conferencias, languideció la actividad de las comisiones y se suspendieron las manifestaciones públicas relativas a la Unión. Esta organizó una exposición de pintura del Occidente, en los mismos salones del Instituto francés de Londres. Obtuvo éxito. Fue la postrera actividad. Unión Occidental no murió, pero dejó de actuar.

Shakespeare hizo pasar por el escenario inglés al pueblo vasco y en sus *Penas de amor perdidas* dijo que "Navarra shall be the wonder of the world". Mas, nuestro idioma no había sido recibido en un acto público en Londres. Unión Occidental nos ofreció el marco. Eso tenemos que agradecerle. Eso, y el que nos haya permitido acreditar, desde la misma tribuna, testimonio de nuestras inquietudes y preocupaciones en orden a un problema, que hoy es de actualidad. En otro Congreso de Estudios Vascos podremos cronocar la actividad de los vascos alrededor de esta aspiración, en el tiempo que va desde la primavera de 1943 al último Congreso de La Haya.

París, 20 de Junio de 1948

Apéndice nº 1

ACCORD

Entre le General de Gaulle au nom du Conseil de Defense de l'Empire Français et le Conseil "Euzkadiko Nagusia"

Les représentants d'*Euzkadi* (Pays Basque péninsulaire) et ceux de la France Libre, mus par des sentiments de sympathie mutuelle et par les considérations tenant du voisinage de leurs pays respectifs, ont engagé, dès le mois de Novembre 1940, et poursuivi sans interruption jusqu'à ce jour, des conversations tendant à la conclusion d'un accord.

Ces représentants ont dû constater la difficulté, résultant de circonstances d'ordre général, d'aboutir rapidement à conclure un accord sur une base politique.

Considérant toutefois de leur intérêt que certaines des stipulations envisagées dans le projet initial entrent immédiatement en vigueur sans préjudicier à la poursuite des pourparlers, les deux parties ont convenu et arrêté ce qui suit:

DISPOSITIF

1. L'attention du Conseil de Défense de l'Empire Français a été attirée sur la situation des Basques venus d'Espagne, et se trouvant actuellement sur le territoire français, en prison, dans des camps de concentration et en général, dans des situations privatives ou limitatives de liberté pour d'autres motifs que des motifs de droit commun entraînant une condamnation régulière.

Considérant comme équitable de contribuer à la réparation du préjudice causé à ces Basques par cette injuste détention, le Général de Gaulle, au nom du Conseil de Défense, s'engage à user de toute son autorité et à faire tous ses efforts, dès que la récupération du territoire français métropolitain et colonial le mettra en mesure de le faire, pour obtenir la mise en liberté des Basques se trouvant dans cette situation et les aider à retrouver en Euzkadi, en Amérique Hispanique, en France ou dans les colonies, protectorats et mandats français des conditions de vie normale.

2. Estimant que, sous réserve de la faculté d'appréciation des autorités françaises compétentes, les Basques qui auront servi dans les Forces Françaises Libres, à titre militaire ou civil, et auront donné toute satisfaction, auront acquis de ce fait un droit moral à l'obtention de la nationalité française, le Général de Gaulle est disposé à faciliter l'aboutissement des demandes de naturalisation présentées par ces éléments. Il est également disposé à intervenir en faveur des Basques n'ayant pas servi dans les Forces Françaises Libres qui seraient recommandés par la Délégation Basque qualifiée, afin que leurs demandes de naturalisation soient examinées avec bienveillance.

3. Le Conseil de Défense note que le Conseil d'Euzkadi est disposé à favoriser les engagements des ressortissants basques dans les Forces Françaises Libres. De son côté, il prendra toutes les mesures utiles et appuiera en cas de besoin les démarches faites auprès d'autorités étrangères en vue de faciliter aux Basques désireux de rejoindre les Forces Françaises Libres l'obtention des passeports et sauf-conduits nécessaires. L'application de ce paragraphe incombera à une commi-

sion composée d'un représentant basque et d'un représentant français.

4. Le Conseil de Défense est disposé à accorder le bénéfice du droit d'asile à un certain nombre de Basques recommandés par la Délégation Basque qualifiée et à prendre toutes les mesures nécessaires en vue de faciliter l'établissement de ces éléments sur le territoire colonial Français constituant la France Libre.

5. Le bénéfice des dispositions incluses dans les paragraphes précédents pourra être étendu à certains éléments non Basques, au service du Conseil d'Euzkadi, et qui seraient recommandés par celui-ci comme particulièrement dignes d'intérêt.

6. Le Conseil de Défense note que le Conseil d'Euzkadi est disposé à user de ses relations et de son influence en vue de collaborer à la mise en valeur des territoires coloniaux Français constituant la France Libre, et tout particulièrement d'intensifier les échanges, entre ces territoires d'une part, l'Amérique Centrale et l'Amérique du Sud de l'autre. De son côté, le Conseil de Défense s'engage à prendre toutes les mesures nécessaires en vue de faciliter l'action des organismes commerciaux basques créés à cette fin. Les modalités d'application du principe posé dans ce paragraphe feront l'objet d'accords élaborés par une commission composée en nombre égal de représentants basques et français, qui se réunira dès l'entrée en vigueur du présent acte.

7. Les Basques se rendant dans les territoires coloniaux français constituant la France Libre, en application des paragraphes précédents, pourront prouver leur identité au moyen de documents délivrés par les Délégations Basques.

8. Dans l'application des paragraphes précédents, le Conseil de Défense s'en remettra aux Délégations Basques qualifiées du soin de déterminer la qualité de Basques des intéressés.

9. Le Conseil de Défense note que le Conseil d'Euzkadi est disposé à prendre toute les mesures nécessaires en vue de faciliter la tâche des agents d'information français en France, en Espagne et dans les territoires africains relevant des deux Etats.

10. Sans préjudice des circonstances qui pourraient, à tout moment, dicter une modification contractuelle des termes du présent acte, les deux Conseils envisagent dans un délai raisonnable, la reprise des conversations entre représentants Basques et Français, en vue d'examiner, s'il n'y a pas lieu d'étendre à d'autres terrains la collaboration prévue dans le présent acte. Pendant ce délai, chacune des deux parties ne prendra aucun engagement politique relatif au pays de l'autre ou aux territoires métropolitains et coloniaux et protectorats de l'Etat dont celle-ci relève, sans consulter son co-contractant sous réserve, pour l'une et l'autre parties, de la faculté de dénoncer immédiatement le présent accord, en cas de dissentiment.

11. Le présent accord produira effet à date du jour de l'échange des signatures. Il demeurera en vigueur dans le cas où une modification interviendrait dans le statut de l'une ou l'autre des deux parties.

Fait à Londres, le 17 Mai 1941

Apéndice nº 2

FORCES NAVALES FRANÇAISES LIBRES
ETAT-MAJOR
1er Bureau-Personnel
No. 997- E.M.L.

REGLEMENT DU 3ème BATAILLON DE FUSILIERS-MARINS

I. Dispositions Générales

Art. 1. Les cadres du bataillon sont les suivants:

a) Bataillon proprement dit

- 1 Capitaine de Corvette, Commandant
- 4 Lieutenants de Vaisseau, Commandants de Compagnies
- 1 Lieutenant de Vaisseau ou Enseigne de Vaisseau, Officier de Liaison
- 10 Enseignes de Vaisseau de 1ère classe) ou officiers
- 10 Enseignes de Vaisseau de 2ème classe) assimilés
(Chefs de Sections de groupes d'engins, Of, Trans, E.T.C.)
- 1 Commissaire de 2ème classe
- 1 Médecin de 1ère classe
- 1 Aumônier Catholique

b) Commission de recrutement

- 1 Capitaine de Corvette, Président de la Commission
- 1 Enseigne de Vaisseau de 1ère classe adjoint

c) Commission de recrutement

Quelques Officiers pourront être recrutés en dehors du cadre du Bataillon pour être affectés à l'Etat-Major des F.N.F.L. ou envoyés en mission

Art. 2. Les engagements dans ce Bataillon seront valables pour la durée des hostilités et les trois mois qui suivront la fin de celles-ci. Toutefois, les Volontaires pourront solliciter la résiliation de leur engagement dans certains cas qui seront déterminés, ainsi que la procédure à suivre le cas échéant, par un règlement ultérieur.

Art. 3. Les limites d'âge suivantes sont fixées pour les engagements:

- Limite inférieure: 17 ans.
- Limites supérieures: Officiers supérieurs: 50 ans
Subalternes: 45 ans
Sous-Officiers et hommes: 40 ans

Quelques dérogations à cette règle pourront être consenties exceptionnellement sur proposition motivée de la Commission de Recrutement.

Art. 4. Les engagements étant contactés en vue de l'incorporation du 3ème Bat. F. M., les Volontaires de tous grades et spécialités ne pourront être, par ordre supérieur, détachés de cette unité et versés dans une autre.

Art. 5. Les engagements de Volontaires relevant d'Etats étrangers et procédant spécialement d'Amérique Latine, seront acceptés dans ce Bataillon à titre individuel. Les

Volontaires procédant D'Amérique Latine engagés dans les F.F.I. antérieurement à la constitution du 3ème Bataillon F. M. pourront, sur leur demande être détachés des unités auxquelles ils appartiennent et affectés à ce bataillon.

II. Condition Individuelle des Volontaires

Art. 6. Les frais de voyage et d'entretien des intéressés dans le délai compris entre le jour de la signature de leur engagement et celui de leur arrivée au camp d'entraînement incomberont à l'Etat-Major des F. N. F. L. comme tous autres inhérents à l'organisation du Bataillon.

Le droit à la solde et aux indemnités sera acquis du jour de la signature de l'engagement.

Art. 7. A l'issue des hostilités ou dans le cas visé à l'article 2 du présent règlement, de résiliation anticipée des engagements, l'Etat-Major des F. N. F. L. assurera à ses frais le retour des Volontaires, selon leur choix, soit à leur pays d'origine, soit au lieu où ils se trouvaient au jour de la signature de leur engagement. Les frais d'entretien des intéressés dans le délai compris entre leur démobilisation et leur rapatriement incomberont à l'Etat-Major des F. N. F. L.

Art. 8. La condition des Volontaires étrangers visés à l'article 5 du présent règlement, sera celle des Officiers, Sous-Officiers et marins français à égalité de grade. Si, à l'issue des hostilités, certains d'entre eux désiraient s'établir sur le territoire français métropolitain ou colonial, l'Etat-Major des F. N. F. L. assurerait à ses frais leur transport au lieu choisi et pourvoirait à leur entretien pendant le délai compris entre leur démobilisation et leur arrivée en ce lieu.

Art. 9. L'Amiral Commandant les F. N. F. L. interviendra auprès des autorités françaises compétentes en vue d'appuyer les demandes de naturalisation qui pourront être présentées à l'issue des hostilités par les Volontaires étrangers visés à l'article 5 du présent règlement ayant servi avec honneur et fidélité.

III. Langue, Uniforme, Drapeau, Insignes

Art. 10. La langue employée dans les relations de commandement en dehors de l'unité sera toujours le Français.

A l'intérieur du Bataillon la langue employée sera l'Espagnol. Dans les sections composées de Volontaires parlant Euzkera, les Commandements pourront être donnés en cette langue.

Dans tous le cas, le règlement de manœuvre sera le règlement français.

Art. 11. Chaque fois que les nécessités militaires tenant aux aptitudes et spécialités des Volontaires ne s'y opposeront pas, le Chef de Bataillon, assisté dans cette tâche de répartition par le Premier Officier de Liaison, s'efforcera de grouper les Volontaires d'après leur pays d'origine et leur langue maternelle et d'affecter au Commandement de chaque groupe, des gradés de même langue et de même origine.

Art. 12. Des propositions pourront être soumises par le Premier Officier de Liaison à l'Amiral Commandant les F. N. F. L., pour l'introduction dans les uniformes de certaines modifications ou caractéristiques de nature à stimuler les engagements volontaires ou à augmenter les prestiges de l'unité. Suivant la coutume, le Bataillon aura son fanion propre et des insignes particuliers.

IV. Commandement

Art. 13. Seuls seront admis, dans le Bataillon, en qualité d'officiers, les volontaires ayant appartenu à ce titre à une armée régulière, et susceptibles de prouver leurs grades au moyen de documents délivrés par l'autorité supérieure de la dite armée.

Toute demande d'engagement ou d'affectation au 3ème Bat. F. M. à titre d'officier, pour être prise en considération, devra être transmise à l'Amiral Commandant les F. N. F. L. revêtu d'un avis favorable par la commission de recrutement prévue à l'article 19 du présent règlement.

Art. 14. Du point de vue du grade accordé à l'engagement, les officiers de carrière pouvant présenter un diplôme d'Ecole Militaire, recevront un traitement favorisé par rapport aux officiers de réserve ou de complément. Les grades à l'engagement seront fixés par l'Amiral Commandant les F. N. F. L. sur proposition de la Commission de Recrutement, dans la limite des cadres prévus à l'article 1 du présent règlement.

Art. 15. La liaison est assurée par deux officiers. La fonction du Premier Officier de Liaison peut être dévolue à l'un des officiers ou assimilés du Bataillon, déjà pourvu d'une autre fonction.

Le Premier Officier de Liaison fait partie de la Commission de Recrutement. A ce titre, il est compétent pour toute mesure relative à l'organisation du recrutement en territoire neutre. Pour le transport des volontaires jusqu'au camp d'entraînement, les mesures nécessaires seront prises en accord avec la représentation de la France Libre à l'étranger.

Le Premier Officier de Liaison portera à la connaissance du commandement tout fait ou propagande de nature à porter atteinte au moral des Volontaires ou à susciter des troubles à l'intérieur du Bataillon.

Art. 16. Les officiers du Bataillon pourront, sur proposition de la Commission de Recrutement, être détachés de l'unité en vue d'une affectation à l'Etat-Major ou de leur envoi en mission.

Art. 17. Les conditions d'avancement des officiers et sous-officiers seront celles prévues par les règlements en vigueur dans les autres unités des F. N. F. L.

Art. 18. A la fin des hostilités, les officiers étrangers n'auront aucun droit à revendiquer un poste ou un grade dans les Forces Françaises. Toutefois ceux qui, en application de l'article 9 du présent règlement auront sollicité et obtenu la naturalisation française seront inscrits avec leur grade dans les cadres de la réserve.

V. Mesures transitoires

Art. 19. Le mode de nomination des membres de la Commission de Recrutement proposera à la nomination de l'Amiral Comandant des F. N. F. L. un certain nombre d'officiers égal au tiers du cadre prévu par l'article 1 du présent règlement.

Le second tiers sera appelé lorsque l'effectif total du Bataillon atteindra le chiffre de 150.

Le troisième tiers sera appelé lorsque l'effectif total du Bataillon atteindra le chiffre 300.

Art. 21. Au cas où le nombre de volontaires permettrait de constituer une unité plus importante, ce règlement recevrait les modifications nécessaires arrêtées dans des conditions qui seront déterminées ultérieurement.

Art. 22. Le présent règlement entrera en vigueur à dater du 12 Septembre 1941.

Fait à Londres, le 11 Septembre 1941.

p. le Vice-Amiral MUSELIER
Commandant les Forces Navales Françaises Libres
P. O. Le Capitaine de Vaisseau Moret
Chef d'Etat-Major

MORET

Destinataires:

Cdt. 3ème Bon. F. M.	1
Comm. recrut.	2

Copies

E. M. 1.	1
----------	---

Apéndice nº 3

FORCES NAVALES FRANCAISES LIBRES
ETAT-MAJOR
1er. Bureau
No. 1205- E. M. 1.

REGLEMENT ADDITIONNEL au REGLEMENT du 11 SEPTEMBRE 1941 RELATIF au 3ème BATAILLON des FUSILIERS-MARINS

Art. 1. Toute demande d'engagement ou d'affectation au 3ème Bataillon F. M., devra être adressée à la Commission de Recrutement prévue à l'article 19 du Règlement du 11 Septembre 1941, qui transmettra les dossiers avec avis motivé à l'Amiral Commandant les F. N. F. L., en vue de l'admission ou du rejet de la demande.

Art. 2. Au cas où les volontaires étrangers visés à l'article 5 du Règlement du 11 Septembre 1941 auraient, du fait de circonstances de guerre perdue leurs papiers militaires ou leurs diplômes, il pourra y être supplée par des notes de notoriété établis et certifiés par les Ambassades, Légations, Consulats ou Délégations représentant à Londres leurs pays respectifs.

La Commission de Recrutement appréciera la valeur des pièces soumises.

Art. 3. Le Président de la Commission de Recrutement est nommé en même temps que le Commandant du Bataillon, les autres membres de la Commission sont nommés par l'Amiral Commandant les F. N. F. L. sur proposition du Président.

Dans tous les cas où le Président, par suite de révocation ou de quelque autre circonstance, se trouverait dans l'impossibilité d'assurer ses fonctions, le Capitaine de Corvette Commandant le 3ème Bat. F. M., ou, à son défaut, le plus ancien Lieutenant de Vaisseau du Bataillon faisant fonction de Commandant p.i. assurerait à titre provisoire les fonctions de Président.

Si d'autres vacances se produisaient simultanément, chacun des membres absents serait automatiquement remplacé par le plus ancien des officiers de même grade servant au 3ème Bat. F. M.

Le nouveau Président de la Commission serait nommé par l'Amiral Commandant les F. N. F. L. sur proposition de la Commission Provisoire ainsi constituée. Celle-ci siégerait jusqu'à la réunion de la Commission définitive.

Art. 4. Nul ne pouvant être obligé à porter les armes contre son pays, les Volontaires étrangers visés à l'article 5 du Règlement du 11 Septembre 1941 pourront obtenir la résiliation de leur engagement au cas où des faits de guerre se produiraient entre leur pays d'origine d'une part, l'Angleterre et le France Libre de l'autre.

Il en sera de même en cas de rupture des relations diplomatiques existantes au jour de l'engagement, entre le pays d'origine des intéressés et la France Libre. Cette Clause ne jouera que si ces relations en raison des facilités qu'elles donnaient au recrutement en faveur des F. N. F. L. pouvaient être considérées comme la cause déterminante des engagements.

Art. 5. Les Volontaires étrangers pourront également obtenir la résiliation de leur engagement au cas où, par suite de son entrée en guerre aux côtés des Alliés, leur pays d'origine procédait au rappel de ses nationaux.

Art. 6. Les engagements étant contractés en vue de l'incorporation au 3ème Bat. F. M. tel qu'il est constitué par le Règlement du 11 Septembre 1941 et le présent Règlement, en cas de dissolution ou de fractionnement du Bataillon, d'abrogation, de modification, ou de violation de ces deux textes, ces faits ayant été dûment constatés, la Commission de Recrutement sera en droit de soumettre à l'Amiral Commandant les F. N. F. L. un rapport à la suite duquel les Volontaires étrangers pourront obtenir la résiliation de leur engagement et solliciter le bénéfice des mesures prévues à l'article 7 du Règlement du 11 Septembre 1941.

Art. 7. Au cas où le nombre des volontaires étrangers visés par l'article 5 du Règlement du 11 Septembre 1941, sollicitant leur incorporation aux F. N. F. L., permettrait de constituer une Unité supérieure à un Bataillon, le présent Règlement et le Règlement du 11 Septembre 1941 s'appliqueraient automatiquement à cette Unité. Toutefois, dans ce cas, la Commission de Recrutement sera en droit de soumettre à l'Amiral Commandant les F. N. F. L. l'introduction dans ces deux textes des modifications nécessaires à leur adaptation à des effectifs supérieurs. Ces amendements seront empreints du même esprit de bienveillance et de compréhension à l'égard des Volontaires qui a présidé à l'établissement des textes précités.

Art. 8. Le présent Règlement entrera en vigueur à dater du 22 octobre 1941.

Fait à Londres, le 22 octobre 1941

Le Vice-Amiral MUSELIER
Commandant les Forces Navales Françaises Libres

Signé: MUSELIER

P. C.C. Le Capitaine de Vaisseau Moret
Chef d'Etat-Major

Signé: MORET

Destinataire

Cdt. 3ème Bat. F. M.
Commission de Recrutement

Copies

E. M. 1. (3).

Apéndice nº 4

FORCES NAVALES FRANCAISES LIBRES
ETAT-MAJOR
1er. Bureau
No. 369- E. M. 1.

Le Contre-Amiral AUBOYNEAU
Commandant-en-chef les Forces Navales
Françaises Libres

à:

Monsieur le Capitaine de Corvette
Auxiliaire Président de la Commission de
Recrutement du 3e Bataillon de Fusiliers
Marins

OBJET: Dissolution du 3e Bataillon de Fusiliers Marins

1. Le recrutement des volontaires pour le 3e Bataillon de Fusiliers Marins s'est heurté, pendant les six mois écoulés, à diverses difficultés qui l'ont considérablement ralenti et semblent devoir rendre impossible la constitution de cette unité sur les bases prévues. L'une des plus sérieuses est la position prise par le Gouvernement Britannique qui voit des inconvénients à permettre sur son territoire la constitution sous l'étiquette française d'une importante force composée d'hommes de nationalité non-française et invoque contre le principe même du recrutement en cause, les accords Churchill-De Gaulle.

2. Cette situation crée un cas de force majeure qui rend inapplicable le Règlement No. 997 EM1 du 12.9.41 fixant le statut du 3e Bataillon des Fusiliers-Marins.

3. Elle a été soumise au Comité-National qui a pris la décision de dissoudre le 3e Bataillon de Fusiliers-Marins tel qu'il existe actuellement (68 h.) et m'a chargé de l'exécuter dans le plus bref délai.

4. Désireux toutefois de donner aux volontaires basques la possibilité de continuer la lutte pour la cause qui leur est chère, le Comité National a décidé de leur laisser le choix entre les solutions suivantes:

- Admission dans la Légion Etrangère.
- Affectation au Bataillon de Fusiliers-Marins français du Levant.
- Résiliation d'engagement et Rapatriement.

1. En conséquence, je vous prie de vous rendre dès que possible au Camp de Old Dean accompagné du Capitaine de Frégate Galieret, Sous-Chef d'Etat-Major, pour porter cette décision à la connaissance des intéressés et recueillir leur desiderata. Dès que vous aurez réuni les éléments nécessaires et au plus tard le 31 Mai, vous voudrez bien m'adresser le rapport prévu à l'article 6 du Règlement additionnel du 24 Octobre 1941.

2. Je précise que jusqu'à la dissolution effective et complète du Bataillon, cette unité, sous le commandement du Lieutenant de Vaisseau Piñeiroa devra continuer son instruction dans les conditions normales d'entraînement et de discipline.

3. Il va de soi que la Commission de Recrutement actuelle du 3e Bataillon de Fusiliers-Marins, dont vous êtes président, sera dissoute à la même date.

4. Ainsi que vous me l'avez proposé, je vous invite à m'adresser sans retard un projet de recrutement, en Amérique Latine des volontaires de langue espagnole, pour la Légion Etrangère des F. F. L. et des volontaires de descendance ou de langue française pour les forces à terre, de mer ou de l'air proprement françaises de F. F. L.

Je soumettrai bien volontiers au Comité National vos suggestions dans ce sens, un plan d'action établi sur ces bases élargies me paraissant susceptible d'un rendement beaucoup plus élevé tout en restant compatible avec les accords franco-britanniques fixant le statut des F. F. L.

Firmado: AUBOYNEAU

Hay un sello que dice:

F. N. F. L.
Départ le
26 Mai 1942
No. 4847

Destinataire:

C.C.Arcé

Copies:

3e Bat. s/c
C.C. Arcé
EM 1
F.T.G.B.
EMP
S.C.E.M.
Archives.

Apéndice nº 5

Quelques amis de divers pays de l'Europe Occidentale se sont réunis dans le but d'échanger des idées sur la base commune des conceptions démocratiques et de l'idéal chrétien, en dehors de toute orthodoxie religieuse ou de toute formule politique spéciale, et dans le but de créer ainsi une union culturelle et spirituelle dans les pays de l'Europe Occidentale.

4 Juin, 1942.

Apéndice nº 6

REUNION EN EL INSTITUTO FRANCES – 10.9.42

Projet de formation d'une

UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE
(Union Occidentale)

I. But

Un groupe d'intellectuels, hommes de lettres, artistes, universitaires, etc. s'est constitué pour essayer de collaborer, sur le plan spirituel, à la formation de l'Europe d'après-guerre. Les problèmes politiques proprement dits se posent d'une façon toute spéciale, et seuls des hommes d'état compétents peuvent les résoudre; mais les solutions politiques sont basées sur certaines réalités, dont l'une des principales est la réalité des besoins spirituels des nations intéressées. Le public cultivé, dans une certaine mesure, et derrière ce public, le peuple tout entier, commandent l'action politique.

L'Europe Occidentale, depuis la Hollande au Nord jusqu'au Portugal au Sud-Ouest, et à l'Italie au Sud-Est, contient un groupe de populations qui auront, après une guerre où les Allemands les auront, en fait, dominées, des problèmes communs et spéciaux à résoudre. Ces problèmes seront différents de ceux qui se poseront d'un côté pour l'Empire britannique, de l'autre pour les peuples de l'Orient de l'Europe. De plus, le triangle de civilisation Amsterdam, Lisbonne, Naples, dont les coins spirituels sont Rembrandt, Camoens, Vico, constitue une unité culturelle qui a intérêt à prendre conscience d'elle-même; ce sera là notre premier but: si une véritable collaboration peut-être rendue effective entre tous ces peuples, leur importance dans le monde en sera augmentée.

A l'intérieur de ce triangle, vivent des pays très divers, dont beaucoup ont souffert d'une position faible due à la constitution des grands états modernes. Notre second but sera d'aider tous les pays de l'Europe occidentale à développer leur culture, ou même à la ressusciter. Ainsi, notre unité spirituelle sera faite de la libre collaboration de peuples de cultures très diverses –et, en même temps que l'unité, nous voulons encourager une riche et forte diversité. Les éléments de cette variété existent partout, mais jusqu'à présent ne se sont pas suffisamment développés à cause de leur isolement: en se groupant, ils apprendront à se connaître et à s'aider, et augmenteront leur rayonnement et leurs chances de survivre.

Nous reconnaissons comme base commune de l'Europe occidentale les traditions démocratiques basées sur les libertés de l'individu et la force de la famille, et les traditions chrétiennes, sans être liés par une orthodoxie religieuse ni aucune forme politique spéciale.

II. Fondation d'un Institut culturel de l'Europe Occidentale.

Paris est naturellement le centre du triangle culturel Amsterdam Lisbonne Naples; Paris est de plus le centre où le public cultivé du monde entier est toujours venu se renseigner.

Il sera fondé à Paris avec l'aide active de l'Université, dans toute la mesure du possible, un Institut de l'Europe Occidentale.

Alors que l'Université a pour but la recherche et l'enseignement; et la formation des experts de toutes les spécialités modernes, l'Institut Occidental aura en plus un but spirituel, il

ne cherchera aucunement à remplacer une section quelconque de l'Université; il cherchera à aider à constituer en une unité spirituelle l'Europe Occidentale.

Il sera fondé à l'Institut Occidental deux genres de chaires; d'abord, des chaires de pays, où seront appelés des hommes de lettres, des artistes, des professeurs de chaque pays, afin de faire connaître au public mondial la culture de ces pays. Ainsi, il sera créé une chaire hollandaise, une chaire flamande, une chaire bretonne, une chaire provençale, une chaire languedocienne, une chaire catalane, une chaire basque, une chaire florentine, une chaire romaine, une chaire napolitaine, une chaire portugaise, une chaire castillane, une chaire andalouse, une ou plusieurs chaires suisses, etc., suivant les besoins.

En second lieu, il sera créé des chaires de l'Union Occidentale dont les professeurs auront pour tâche de dégager et d'expliquer les principes démocratiques et chrétiens communs à tous les pays du triangle culturel. Dans chaque cas, l'aide et la protection de l'université locale sera recherchée, la collaboration avec tout ce qui est vivant dans le pays étant un de nos buts principaux.

Mais ce centre Occidental resterait stérile s'il n'avait pour nourrir son œuvre des centres dans chaque pays; il sera donc créé un Institut dans chacun des pays de l'union, doué également de deux genres de chaires; des chaires de littérature, de langue, d'archéologie, de culture locale; et des chaires d'Union, qui expliqueront au peuple dans chaque pays ce qui l'unit aux autres pays du groupe. Ainsi, par exemple, à Amsterdam, à Anvers, à Liège, à Strasbourg, à Rennes, à Toulouse, à Arles, à Bilbao, à Barcelone, à Florence, à Rome, à Naples, à Séville, à Madrid, à Lisbonne, ou en tout autre endroit jugé favorable, la recherche de ce que le pays a de particulier sera conjuguée avec l'explication de sa solidarité avec ses voisins. Ainsi, dans toute l'Europe Occidentale, les populations, avec une conscience plus forte de leur génie original dans chaque pays, pourront acquérir le sens de leur solidarité. Du centre parisien aux centres particuliers circuleront constamment des idées et des hommes; et chaque fragment de l'Occident apprendra à connaître tous les autres. Un ensemble culturel sera constitué, et en même temps chaque pays sera plus fort; cependant les florissantes cultures de langue française ou espagnole ou italienne par exemple, seront enrichies par ces apports.

Cette Union Occidentale apparaît comme une formation possible et opportune; nous espérons que d'autres se formeront parallèlement et un de nos objets sera de nous allier avec ces autres unions naturelles et de les aider si possible: l'Empire britannique, la zone Pologne-Yougoslavie-Grèce, une zone de l'Europe centrale, une zone scandinave, nous paraissent indiquées —mais l'initiative de ces entreprises doit évidemment venir des pays intéressés. Nous voulons seulement marquer que notre idéal est un idéal d'union et de collaboration mondiale, et nullement une tendance vers la singularisation. Mais nous estimons que pour pouvoir s'unir, des individualités fortes doivent d'abord exister et se développer.

D. SAURAT
33, Cromwell Road,
Londres, S. W. 7

Le 28 Août, 1942.

Apéndice nº 7

TIMES LITERARY SUPPLEMENT - 12/9/42

Institute of Western Europe

A meeting of L'Union Culturelle des pays de L'Europe Occidentale was held in London this week. Professor Denis Saurat, in a statement explaining the purposes of the Union, says that it is composed of a group of writers, artists and teachers in various fields for the purpose of collaborating in the cultural shaping of Europe after the war. The statement goes on :—

Western Europe, from Holland to Portugal and Italy, contains a group of peoples which, after the war, will have a number of common problems different from those which will confront Britain and the peoples of Eastern Europe. Moreover, the triangle of civilization—Amsterdam, Lisbon, Naples, the spiritual angles of which are Rembrandt, Camoens, Vico—consists of a cultural unit which must become self-conscious as such; here will be our primary work . . .

Paris is the natural centre of the triangle of culture Amsterdam-Lisbon-Naples. . . . An Institute of Western Europe shall, therefore, be established in Paris with the help of the University. While the University has the task of research and instruction as well as the formation of experts in all branches of science, the Western Institute will pursue a more spiritualized aim. It will not try to replace any section of the University. It will try to assist in the integration of Western Europe in a spiritual unit. Two kinds of chairs will be established at the Western Institute. There will be the chairs devoted to the different countries offered to artists, writers and professors—Dutch, Flemish, Breton, Provençal, Languedoc, Catalan, Basque, Florentine, Roman, Neapolitan, Portuguese, Castilian, and Andalusian chairs; and there will be chairs devoted to the task of expounding democratic and Christian principles.

Apéndice nº 8

UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE

A la réunion du 23 septembre 1942, il a été décidé de soumettre à une Réunion Générale qui sera tenue au 33, Cromwell Road, le Jeudi 8 Octobre à 3 heures, et à laquelle vous êtes invité, le texte suivant:

I. Sous le nom d'*Union culturelle des Pays de l'Europe Occidentale*, se forme un groupement de personnes de divers pays situés entre l'Allemagne, la Mer du Nord, l'Atlantique, la Méditerranée et l'Adriatique, ayant pour objet de vivifier les diverses cultures de cette zone, et de consolider leurs éléments de communauté spirituelle, et notamment le respect de la personne humaine et des lois librement consenties communes à la civilisation grecque et à l'idéal chrétien.

II. L'Europe doit être constituée en un tout organique, c'est-à-dire composée d'unités culturelles travaillant ensemble pour le bien de toutes, et du monde;

1) les grandes nations modernes comme la France, l'Espagne, l'Italie, etc. sont des unités qui doivent prospérer dans une Europe unie, en collaborant avec les unités moins étendues, comme, par exemple, la Hollande, la Suisse, etc.

2) les grands états contiennent à leur tour des pays comme, par exemple, la Bretagne, l'Alsace, la Flandre, la Catalogne, le Pays Basque qui doivent pouvoir se développer en collaboration entre elles et avec les grands Etats;

3) un double problème doit être posé: stimuler la vie des parties, établir l'harmonie dans les ensembles;

4) c'est sur le terrain spirituel et culturel que les éléments d'une solution doivent être établis, les solutions durables dans le domaine politique, économique et social ne pouvant être trouvées que si l'entente spirituelle existe déjà;

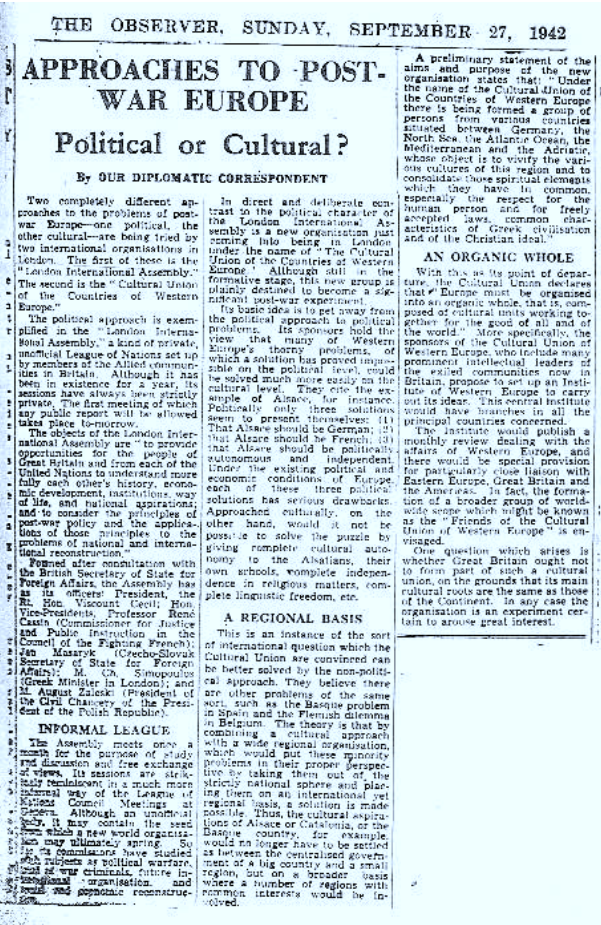
5) les problèmes varient suivant les régions du monde et de l'Europe, et la bonne méthode consiste à considérer d'abord les problèmes de chaque région, avec l'aide de toutes les bonnes volontés dans le monde entier, puis à examiner les questions qui intéressent l'Europe entière; et enfin, le monde.

III. Les méthodes pratiques à suivre seront mises à l'étude en particulier sur les points suivants:

- 1) création d'un Institut Central et d'Instituts des divers pays;
- 2) création de groupes particuliers;
- 3) création d'un groupement d'amis de l'Union Culturelle;
- 4) liaison avec la Grande-Bretagne, l'Amérique, l'Europe Orientale, etc.
- 5) Création d'une Revue, moyens de propagande, etc.

N.B.- M. Saurat fera à partir du 2 Octobre, tous les vendredis à 5h.30, une série de conférences publiques sur l'Europe Occidentale, à l'Institut Français, Queensberry Way, South Kensington, S.W. 7. Tous les Membres du groupe et leurs amis sont invités.

Apéndice nº 9



Apéndice nº 10

UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE

I. Sous le nom d'*Union culturelle des Pays de l'Europe Occidentale*, se forme un groupement de personnes de divers pays situés entre l'Allemagne, la Mer du Nord, l'Atlantique, la Méditerranée et l'Adriatique, ayant pour objet de vivifier les diverses cultures et cette zone, et de consolider leurs éléments de communauté spirituelle, et notamment le respect de la personne humaine et des lois librement consenties communes à la civilisation grecque et à l'idéal chrétien.

II. L'Europe doit être constituée en un tout organique, c'est-à-dire composée d'unités culturelles travaillant ensemble pour le bien de toutes, et du monde;

1) les états modernes sont des unités qui ne peuvent prospérer que dans une Europe organisée comme un ensemble;

2) ces états contiennent à leur tour des unités, comme, par exemple, la Bretagne, l'Alsace, la Flandre, ou des nationalités renaissantes, comme la Catalogne, le Pays Basque, qui doivent pouvoir se développer en collaboration entre elles et avec les Etats;

3) un double problème doit être posé: stimuler la vie des parties, établir l'harmonie dans les ensembles;

4) c'est sur le terrain spirituel et culturel que les éléments d'une solution doivent être établis, les solutions durables dans le domaine politique, économique et social ne pouvant être trouvées que si l'entente spirituelle existe déjà, et n'étant possibles que si elles sont basées sur des réalisations de l'ordre spirituel et culturel;

5) les problèmes varient suivant les régions du monde et de l'Europe, et la bonne méthode consiste à considérer d'abord les problèmes de chaque région, avec l'aide de toutes les bonnes volontés dans le monde entier, puis à examiner les questions qui intéressent l'Europe entière; et, enfin, le monde.

I. Les méthodes pratiques à suivre sont mises à l'étude, en particulier sur les points suivants:

1) création d'un Institut Central et d'Instituts des divers pays;

2) création de groupes particuliers par pays intéressés;

3) création de groupements d'amis de l'Union Culturelle dans le monde entier;

4) création d'une Revue, moyens de propagande, etc.

Londres, le 8 octobre 1942

Adresser toute demande de renseignements à M. Saurat, 33, Cromwell Road, London, S.W. 7. M. Saurat fait tous les vendredis à 5h.30, une série de conférences publiques sur l'*Europe Occidentale*, à l'Institut Français, Queensberry Way, South Kensington, S.W. 7. Toutes les personnes intéressées sont invitées.

Apéndice nº 11

Sr. Don

Estimado compatriota,

Los problemas de la post-guerra en sus múltiples aspectos, preocupan a la opinión mundial tanto como la guerra misma.

De nada habría de servir que las democracias resultaran victoriosas en la contienda si los problemas políticos, sociales y económicos que el mundo tenía planteados antes de desencadenarse esta guerra civil mundial, no fueran abordados con un sereno y objetivo propósito de soluciones duraderas, por justas.

La sensación inequívoca de frustración y claudicación que ha caracterizado el entreacto de veinte años entre la primera y segunda guerra mundial no puede repetirse, no debe repetirse.

Euzkadi, nuestra patria, que luchó por la democracia en la última guerra civil española, considera esta contienda mundial como continuación de la suya en defensa de los eternos ideales de la civilización cristiana, justicia social y libertad patria.

Los vascos nos sentimos íntimamente unidos y solidariamente beligerantes en esta guerra que las Naciones Unidas han aceptado en defensa de los principios inmutables de la Justicia y el Derecho, contra un enemigo poderoso que trata de imponer al mundo por la fuerza, una filosofía pagana.

Frente a la concepción materialista de la ética fascista, las democracias –a pesar de las impurezas transitorias que la realidad impone a veces– defienden los principios eternos de la civilización cristiana: la dignidad de la persona humana en sus anhelos e inquietudes espirituales; el derecho de los hombres y de los pueblos a la libertad; la justa distribución de las riquezas de la tierra; la protección internacional contra el terror y el sentimiento de frustración cuando las necesidades espirituales y materiales del individuo no han sido satisfechas; la protección internacional debida al débil contra el fuerte.

Pero la Paz no se asentará en forma sólida y permanente, si, después de cumplidas las promesas contenidas en la Carta del Atlántico y en las manifestaciones reiteradas de los hombres de Estado de las democracias en lucha, los hombres y los pueblos, satisfechas sus necesidades específicas, no se sintieran solidarios en una hermandad más amplia que se deriva del sentido universal y cristiano de la vida.

La solidaridad espiritual del mundo no podrá convertirse en realidad sin un reajuste de valores y una regeneración profunda de sus partes integrantes. Y sin embargo, aquella solidaridad es indispensable para el mantenimiento de la paz. Los elementos primarios de esta responsabilidad colectiva surgirán de la propia contienda, y la interdependencia que la civilización moderna impone a los hombres y a los pueblos habrá de tener concreción no tan solo en los textos escritos, sino de manera principal en el sutil entrelazamiento de los espíritus.

Euzkadi no puede permanecer ausente de esta preocupación y responsabilidad. Ser una excepción en esta corriente de solidaridad espiritual de tipo universal sería tanto como negarse a concurrir a este concierto humano como pueblo, con sus características y propia espiritualidad.

El mundo camina a un todo armónico, donde la personalidad nacional de cada pueblo sea compatible con una inter-

dependencia en los valores y esfuerzos comunes. Pero lo mejor, es muchas veces enemigo de lo bueno, y la armonía en las voces de un coro no se produce en acoplamiento polifónico, mientras no exista ajuste total en las distintas voces que lo forman.

Las compuertas colocadas en un canal no cortan la continuidad de las aguas, sino que, por el contrario la posibilitan, ya que, sin ellas, sería imposible la unión de mares o ríos de diverso nivel. Las confederaciones de pueblos pueden servir en la solidaridad humana como las compuertas en el curso del canal.

Europa puede reforzar esa corriente creadora, si los diversos niveles culturales de las grandes regiones continentales, se entrelazan por medio de un sistema jurídico que permita el intercambio de las culturas y el desarrollo de las diversas espiritualidades, sin que las actividades de éstas choquen entre sí con la violencia con que se encontrarían las aguas de los diversos mares puestas en contacto directo y sin solución de continuidad.

El día en que las regiones continentales europeas, escandinava, central, eslava y balcánica, estén constituidas como la occidental, el concurso de los grandes sectores de la democracia habrá encontrado marco adecuado para desarrollarse, sin el aislamiento y la estrechez de un continente balcanizado, ni el hacinamiento abigarrado de diversas culturas puestas en incómoda convivencia.

Hoy venimos a la formación de la Unión Cultural de la Europa Occidental. Para que sus finalidades puedan tener desarrollo, es preciso que las soluciones políticas sean establecidas, haciendo posible la aplicación de estas bases de comunidad. Hemos de esperar que, una vez superadas satisfactoriamente los problemas de orden espiritual y cultural entre los grupos humanos, podrán ser acometidas las soluciones esencialmente políticas, sin el peligro de que, como antaño, lleven un su seno la causa de la guerra.

Euskadi aparece situada en el corazón de la Europa Occidental. Su territorio está partido por la frontera pirenaica, entre Francia y España. Aspiramos dentro de nuestro país, con frase del Profesor Saurat, Presidente de la Unión, a que los Pirineos dejen de ser frontera, para realizar la función que les encomendó la naturaleza, de columna vertebral del Occidente. El País Vasco, con personalidad propia, en concepto de nacionalidad renacentista, integra la Unión, como grupo colectivo humano dotado de propia cultura y espiritualidad. Es necesario que formemos el Grupo Orgánico, completando la obra de la Unión, recogida por los vascos que hasta la fecha se han adherido a la misma. Una vez constituido de manera oficial el Grupo, se dirigirá a las colonias vascas establecidas en los países americanos, con el fin de que esta obra, de acercamiento y concurrencia internacional, de la cultura y el espíritu, permita recoger para nuestra raza los frutos a que tiene derecho y que el mundo le ha negado hasta el presente.

Al dirigir esta circular a los vascos residentes en la zona de Londres, les invitamos a que se adhieran a la idea y concurren a la reunión que tendrá lugar para constituir el Grupo Vasco, en el Instituto Francés, por la entrada del número 33, Cromwell Road, S.W. (Estación de Metro de South Kensington), el día 25 de Octubre a las 3 y 1/2 de la tarde. Si alguien no puede acudir, le rogamos que manifieste su adhesión u observaciones, dirigiéndose al "Groupe Basque de l'Union Culturelle des Pays de l'Europe Occidentale", en el Institut Français, señas ya relacionadas.

De igual manera, es interesante que todos los vascos conozcan el contenido de esta circular. Hará buena obra quien la reciba y la muestre a sus compatriotas.

No queremos terminar sin repetir que esta Asociación no es política, sino cultural y espiritual, no admitiendo de principios políticos, más que los ideales cristianos y la democracia, dentro de cuyas normas ha de desarrollar sus actividades. Sería nuestra mayor ilusión la de ver a todos los vascos de Inglaterra sin distinción de partidos, adheridos a la misma. Los pueblos pequeños, como el nuestro, necesitan de la unión de todos sus hijos para realizar su misión histórica.

Los iniciadores:

José Ignacio de Lizaso – José María de Uzelai – Elías de Etxeberria – Antonio de Gamarra – Roque de Vitoria – Joaquín de Eguía – Pedro de Ormaetxea – Manuel de Irujo – Aurora de Untzueta – Angel de Gondra.

Apéndice nº 12

Les Basques ont été parmi les éléments les plus actifs et les plus persévérants dans la fondation de l'Union Culturelle des Pays de l'Europe Occidentale. Ceci est à l'honneur et de leur intelligence et de leur caractère. Ils sont dans une situation dangereuse, et physiquement et spirituellement; ils sauveront certainement leur race en la maintenant d'abord sur le plan spirituel. Le Christ a dit lui-même: cherchez d'abord le Royaume de Dieu et le reste vous sera donné par surcroît. Ceci veut dire que les conditions physiques qui sont indispensables à la vie d'un peuple lui seront nécessairement données si sa volonté d'être un peuple reste saine, intelligente et persévérante. Les Basques ont bien compris la nécessité des deux choses: le courage et la force physique, le courage et la force de l'esprit. Ils ont compris aussi la nécessité des grands groupements: habitués à traverser l'Atlantique, à trouver des frères nombreux et puissants dans des pays lointains, ils savent que le pays d'origine n'est pas seul au monde. Ils ont compris aussi que les difficultés les plus pénibles peuvent souvent être résolues par l'association des groupes assez variés. Aussi l'idée d'un groupement culturel des Pays de l'Europe Occidentale est dès son origine en partie une idée basque et nous sommes sûrs que les Basques seront parmi les plus persévérants des membres de l'Union. Quel est notre but?

D'abord de créer une atmosphère: une atmosphère d'entente dans les idées et dans les sentiments, dans un groupe de voisins qui ont assez de choses en commun pour se comprendre. Depuis la Hollande et l'Ecosse jusqu'au Portugal et à l'Italie, les hommes de bon sens sont élevés dans les mêmes traditions: ils ont reçu l'éducation séculaire du Christianisme, et même ceux qui croient ne plus être chrétiens le sont encore dans 90% de leur conduite et de leurs pensées; et aussi ils ont tous depuis des siècles le culte de leurs libertés individuelles, et ils sont en train d'acquiescer le respect des libertés individuelles des autres.

Puis, dans cette atmosphère commune à l'Europe Occidentale, nous voulons pour chaque peuple, pour chaque pays, pour chaque famille, pour chaque homme même, le droit et la possibilité physique et morale de se développer comme il l'entend. Cet idéal est presque atteint en beaucoup d'endroits de notre Europe: qui entend les Ecossais ou les Gallois se plaindre? La République française aidait les Alsaciens à rester Alsaciens. Il faut que partout les mêmes conditions ou de meilleures encore, soient créées.

Nous y contribuerons de toutes nos forces, d'abord par la fondation d'Instituts qui étudieront dans chaque pays, puis qui les feront connaître au monde tout entier; ensuite, en créant une opinion publique, Européenne d'abord, et mondiale enfin qui sera une force irrésistible pour l'équité envers tous et aussi pour la collaboration de tous dans un effort harmonieux. Du plan opinion et sentiments, les idées descendront inévitablement dans les institutions et dans les lois; et notre effort culturel, nous en sommes convaincus, aboutira, de la façon la plus humaine, la moins dangereuse possible, à des réalisations pratiques. Nous aiderons chaque peuple à être lui-même, nous apprendrons à tous les peuples à collaborer loyalement.

A Monsieur de Lizaso, avec les amitiés de
V. Saurat.

Apéndice nº 13

SARKALDEKO EUROPA-ERRIEN JAKINTZA-ALKARTASUNA

EUZKO-SAILA

(Union Culturelle des Pays de l'Europe Occidentale)

(Groupe Basque)

7 Hobart Place,

S.W.1.

29 October, 1942

Prefessor Saurat,
33 Cromwell Road,
Kensington, S.W.

Dear Professor Saurat,

On behalf of the Basque Groupe of the Union Culturelle I have been asked to express to you our great appreciation of your kindness in affording us facilities for the meeting on Sunday, the 25th October.

At this meeting, the Basque Group was constituted, and the following Executive was elected:

President: José M. De Uzelai, former Director of Fine Arts of the Basque Government.

Secretary: Angel de Gondra, Secretary to the Basque Delegation in London.

Members: Manuel de Irujo, Ll.D., Ph.D.

Jon de Zabalo, Artist.

José I. De Lizaso, Delegate of the Basque government, in London.

María Cruz F. de Zubelzu, school-teacher.

It was resolved to adhere to the principles of the Union Culturelle;

To invite Basques all over the world to become members; particularly those in America;

To empower the Executive Committee, appointed above, to co-opt further members, and to appoint special commissions;

To confirm Mr. de Lizaso as delegate of the Basque Group to the Union Culturelle;

To appoint Canon Onaindia as the delegate of the Basque Group on the Press Committee of the Union Culturelle;

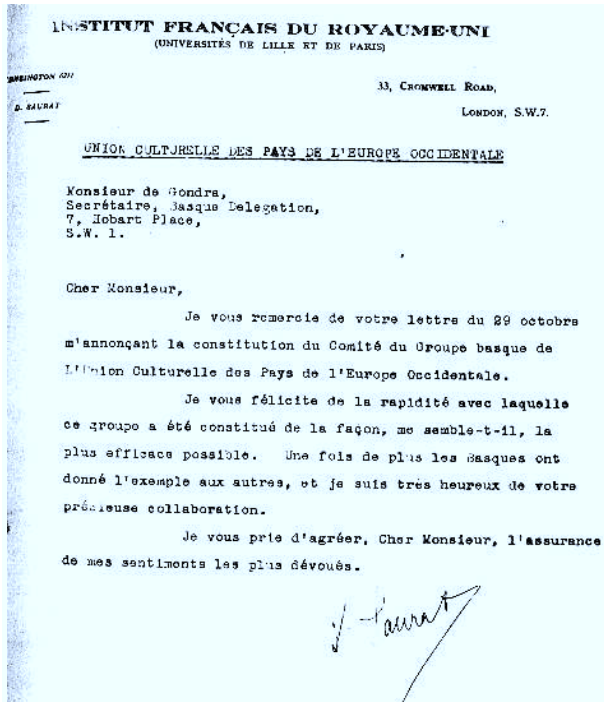
Again thanking you for your kindness,

I am,

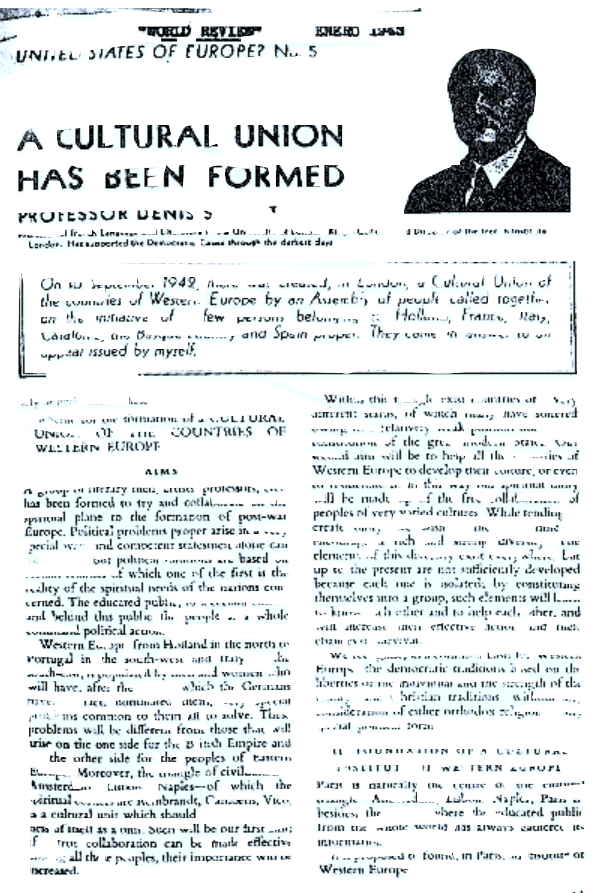
Yours sincerely,

A. de Gondra

Apéndice nº 14



Apéndice nº 15



Whereas a university proper takes as its aim research and teaching and the production of experts in all modern specialties, the 'Institut Occidental' will have in view a spiritual aim: the constitution of Western Europe as a spiritual unit. It is intended to found two kinds of chair in the 'Institut Occidental'. First of all, chairs representing the various countries participating, so that each of these countries, so as to bring before a world-wide public the culture of those countries. This should be created, first, chairs representing Holland, Flanders, Brittany, Provence, Alsace, Catalonia, the Basque countries, Florence, Rome, Naples, Portugal, Spain generally, Switzerland, etc. according to recognised needs.

In the second place, there should be created chairs in the history of ideas, which shall endeavour to work out and explain the principles of the democratic and the Christian tradition, which are held in common by all the countries of this culture triangle.

But this Western Centre would remain sterile were it not nourished by centres instituted in each country. Consequently, there should be created, in each one of the participating regions, similar institutions, also endowed with two kinds of chairs: one in literature, archaeology, and the local culture, and the other in chairs to explain to the people in each country its solidarity with the other countries in the same group.

London, 28 August 1944.

From this first circular arose the important question of the way in which the British Empire could be represented in such a Union of Western Europe. It is easy to understand that Great Britain and Ireland, culturally, form part of Western Europe. But, on the other hand, will not their special cultural ties with the Empire and with America somehow get in the way?

This is a good example of the two different ways of approach: the cultural and the political. If we remember that we are on cultural ground, there is no difficulty. There can be no objection to the various parts of the United Kingdom being represented in a cultural association of Western Europe, and the same can be said of the various parts of the British Empire or an Anglo-Saxon Cultural Union. On the contrary, the fact that the countries of the United Kingdom would be in touch with two such Unions would be an advantage.

At the meeting called for 8 October, 1942,

When this triangle of countries of very different races, of which many have suffered through the ravages of the war, and which would now be to help all the countries of Western Europe to develop their culture, or even to contribute to it in the way of spiritual unity, will be made up of the first collaboration of peoples of very varied cultures. While tending to create unity, it will also encourage a rich and varied diversity. The elements of this diversity exist everywhere. But up to the present are not sufficiently developed because each one is isolated, by constituting themselves into a group, such elements will have to be brought into contact with each other, and will increase their effective action and their claim on the world.

We have, therefore, a triangle of countries of very different races, of which many have suffered through the ravages of the war, and which would now be to help all the countries of Western Europe to develop their culture, or even to contribute to it in the way of spiritual unity, will be made up of the first collaboration of peoples of very varied cultures. While tending to create unity, it will also encourage a rich and varied diversity. The elements of this diversity exist everywhere. But up to the present are not sufficiently developed because each one is isolated, by constituting themselves into a group, such elements will have to be brought into contact with each other, and will increase their effective action and their claim on the world.

We have, therefore, a triangle of countries of very different races, of which many have suffered through the ravages of the war, and which would now be to help all the countries of Western Europe to develop their culture, or even to contribute to it in the way of spiritual unity, will be made up of the first collaboration of peoples of very varied cultures. While tending to create unity, it will also encourage a rich and varied diversity. The elements of this diversity exist everywhere. But up to the present are not sufficiently developed because each one is isolated, by constituting themselves into a group, such elements will have to be brought into contact with each other, and will increase their effective action and their claim on the world.

Europe as a whole, and then those that concern the world as a whole.

11. The practical methods to be followed shall be investigated especially on the following points:

- (1) the creation of a Central Institute and of Institutes of the various countries;
- (2) the creation of special groups of friends of Cultural Union in each country concerned;
- (3) the creation of groups of Cultural Union throughout the World;
- (4) the creation of a Review, the study of means of propaganda, etc.

As an immediate consequence of the resolution passed under III (3), it was deemed to appear at once for the formation of friendly groups in the U.S.A., in the South American countries, and in Eastern Europe.

A Committee, formed under my Chairmanship, with the following members:

Belgium:	Commandant SCHAEFFER, member of the Fighting French Forces, Archaeologist, Leader of the Ras Shamra Excavations in Northern Syria.
England:	M. CHARLES MORRAN
Basque:	Monsieur de LIZASO
Belge:	Monsieur PAUL WEY, President of the Belge League of Ex-soldiers.
Breton:	General SICRÉ, of the Fighting French Forces.
Catalan:	Monsieur BATISTA, Novelist and Poet.
Czechoslovak:	M. P. G. SCOTT, composer.
Espanol:	Professor PORTINARO.
Flamand:	FRANCIS LAMBE, député.
Français:	M. PAUL ANTHIER, député de la Haute-Loire.
Gallois:	To be announced later.
Hollandais:	Professor VERHAAR.
Italian:	Professor CRESPI.
Portugais:	M. FÉLIX GOUIN, député desouches-duel non.
Swiss:	Rev. PRADERVAND.

To these are added representatives of friendly groups. Mrs. Jessie Forsyth Andrews, Mr. Mallory Browne for America, Dr. Orjanski for the Yugoslavs, Colonel Mavrodzi for Eastern Europe generally, and many groups are in process of formation.

It was considered a unique opportunity that, owing to the circumstances of this war, so many important personalities from so many nations

were present at the same time in London, and it was hoped that the foundation of the Cultural Union, in London, at this time would serve as a starting-point for spreading its activities to the various countries within the area covered, since at the end of the war the Union thus constituted would find itself with representatives already fully active in each of the countries to which they would return. In no other circumstances, probably, would it have been possible to call together such a gathering since, normally, each of its members would have been too busy far away from most of the others. A basis of future unity among the Allies is thus solidly constructed.

That it is only a basis is fully realised, since chance or Providence has brought all those people to London. They are not any of them, empowered to represent any governments or institutions now working. Their first aim on the establishment of peace or the evacuation of this country will be to communicate in each case with the properly constituted authorities in government, university, literary, or bringing their schemes within the realm of practical achievement. But it can be said that already they represent a body of opinion well within their own countries, and in the world at large, which will make itself felt as a powerful influence. It is to be expected, for instance, that each of the governments and each of the universities concerned, or again each of the regional groups in existence, will welcome this new effort that will give reality to many deeply rooted aspirations. In this way, the originality and possible efficiency of the movement may in the bringing together of two ideas which have been long in existence but can only be really effective when they become united. One is the idea of the supremacy of the spirit, a long-standing tradition, which is widespread to real life, the second that of serialising problems and of dealing first with the problem most immediately connected with a geographical area.

As regards the question of supremacy of the spirit, that phrase has so often been used that it has become practically hypocritical, it nevertheless, holds a deep meaning on which our salvation in this world may very well depend. It has been shown again and again for instance that economic problems among nations cannot be solved unless financial problems are solved, and these, in turn, cannot be solved unless certain political principles are admitted. The help now given to the other Allied Nations by the United States, and the help to be continued after the war

rights. Real unity can only be constituted if all the peoples are willing. And, as they are, we must learn to look at facts. The mere enumeration of the names of a few peoples is sufficient. The Alsatians, the Flemish, the Basques, the Catalans. Are these the names of peoples or the names of problems? Have they no being on the Spanish Civil War, which was the beginning of this war, or the state of unpreparedness of France and the Low Countries, north of the Maginot Line, the first cause of our military disaster? Why do these problems exist because, here again, questions have been allowed to pass on to the political plane when they should not. The practice of politics has been an unending process, and one of the most tasks of civilisation will be to remove many matters from the influence of politics. That is to say, from the influence of third-rate intrigue: many problems are not political problems at all. An admirable example is that of the German people in the Sudeten mountains. Their problems were purely cultural, being concerned mainly with language and religion, and the Czechoslovak State had given them the fullest consideration. Their case, therefore, no problem. But a cultural situation was made into a political situation through the cowardice of the Western nations.

And then the non-existent problem of the Sudeten Germans became the problem of the European War. The disconcerting problem of Alsace is much of the same kind. Here, also the Third Republic had given a magnificent example in breaking all its principles about being 'une et indivisible' and giving a special cultural and religious régime to Alsace. None of the political solutions were feasible: give Alsace to Germany, make Alsace into a few 'départements' of the French Republic, give Alsace autonomy; all three political solutions were equally impossible. But apply the cultural solution, give Alsace full autonomy within the linguistic and religious domain, and there is no Alsatian problem: the Alsatians are the best of Frenchmen. On similar lines the Basque problem or the Catalan problem can be solved. Of course, each problem is unique and is to be dealt with in a special way, which we cannot describe here. But take the case of the Flemish. Cannot something for the good be made of the fact that the Municipality of Dunkirk is one of the most efficient and intelligent administrative units in the world and, culturally, very advanced; and that across the Belgian border are the Belgian Flemings, admirable people in every way, but also source of problems.

The French Flemings are no problem at all; and further on, across the Dutch Borders are the Catholic Dutch who speak a language practically indistinguishable from that of the Belgian Flemings, also Catholics. Surely it is obvious that here, also, cultural solutions properly applied would prevent that problem, from degenerating into a first-class political problem. The second problem which occurs here is that these questions, which so far have been treated nationally as being matters between Flemish populations and the Belgian State, Basque populations and Spanish State, etc., cannot be dealt with on those political terms. Surely, it is evident enough that only utterances are being engendered and that the problems are getting worse and not better. If a sufficient body of enlightened opinion is formed in Western Europe to insist in all the countries concerned on an equitable solution of cultural problems, many political difficulties will be either attenuated or avoided. This will be a gain in itself, and will be an avoidance of danger, but the mere avoidance of danger is no policy.

It is obvious that much spiritual wealth has been destroyed by the centralisation of the modern States. In the necessary re-Christianisation of Europe, where the points where Christianity is still alive, in fact, among those peoples whom we have named, the Basques, the Alsatians, the Flemings, the Basques, and so on. The present movement of civilisation, from the progress generally called backward because they are still solid, must be checked and indeed must be checked by a new movement for the spiritualisation of Western Europe. More highly, more general education must be brought to those parts, but in return, they can be made into radiating centres of spiritual strength; even within the British Isles this can be applied to Wales and Scotland. In this way there must be formed a spiritual unity embracing all the lands where the true worth of civilisation of today has its central home, where both Democracy and Christianity have their deeper roots.

Those lands of Western Europe have been welded together by history. So many spiritual influences felt in common have left many marks which vary according to the nations, and to the individuals, but which nevertheless constitute a common wealth of tradition to which a fruitful appeal can be made.

Thus, a first necessary step towards the United States of Europe, and then of the world, is, as we hope, can be made.

are cases in point. Such help is not based on either immediate economic or immediate financial principles. It may be said to be based on long-range principles of either kind, on plans for the future prosperity of the U.S.A. in fifty years or one hundred years. But their willingness to accept such long-range plan is a psychological factor; indeed, that this is a spiritual factor, since it is the willingness to pursue immediate personal interest for the sake of the well-being of generations unborn. Another spiritual factor, which must be accepted and which is coming into play now is a desire to help the world in general and not to concentrate exclusively purely national interests. So, economic, financial and political problems, in the end, depend on psychological and spiritual factors; and no problem can be solved unless some spiritual problem behind them is solved first.

To take an even better example, the League of Nations may be considered to have failed because there was no spiritual unity behind it. The many nations who participated had really no single principle that they all held, and there was no basis from which to start common action. Political arrangements among statesmen unavoidably collapse when they do not express a truly deep desire among the people, behind the statesmen in it (4) of the Cultural Union's Declaration.

The failure of the League of Nations and what must be considered the failure of the 'Entente Cordiale' between France and England are due to these causes. France and England made arrangements which were full of goodwill between diplomats, statesmen, etc., and expressed many innumerable declarations such as the English statement that our 'Frontier is on the Rhine, and so on. But, in point of fact, there was not a single general idea about the political situation that was held in common between the French and the English. The Entente existed on paper, and in the speeches of politicians; it did not exist in the spirit of the people. Consequently, nothing was done, with the results that we know now. It will be said that this is a long-range dream and that immediate 'practical' solutions are wanted; that it is not really an aim, it is the political ideal; that was also said twenty years ago. Twenty years is a sufficient time for a long-range dream to become practical, if the problem of educating both the people and the politicians is really tackled. We have had immediate political solutions for twenty years, and every one of them failed immediately because not one of them was

based on any sort of reality, even when framed in the sound financial, economic, political realism. They were, in fact, based on nothing except ignorance. Let us try, this time, to deal with some kind of reality, and the task kind to be dealt with is spiritual reality, that is to say, a knowledge of what the peoples really need and want (not always the same thing).

In order to reach some reality we have to put into practice our second principle, serialising difficulties, expressed in point 2 of paragraph II of the Declaration.

Problems vary in the various regions of the world and of Europe, and the proper method to be followed consists in studying in the first place the problems of each region, with the help of every person or organisation of good will in the whole world—then the questions which concern Europe as a whole, and then those that concern the World as a whole.

What basis is there for a Cultural Union? To be frank if we consider all the nations of the world, there is probably none. Yet, in the common ideology for the whole world exists today.

Is there common basis for Europe itself? Here again, we are obliged to say, No. It will be most certainly a great task of the near future to remedy this disastrous state of things and to create the possibility of a European Union. But if we wish really to create it, we must at least begin by realising that it does not exist now, otherwise our attempts will be sham and hypocrisy. We can see at least four zones that hold very little in common, in the way of ideas or moral presuppositions. And this is not a matter of political alignment since our most efficient Allies, the Russians, are in a zone of their own. Of which we know practically nothing. Then there is that unhappy zone from the Baltic to the Black Sea, and the Asians, which is populated by Christian nations now. We, in the West, know very little about them. Had we understood them there would be peace in Europe now.

A third zone about which, for the time being, the less said the better, is the German zone. And then we come to the Western zone of Europe, as defined in our last paragraph about which we know something, and about which we can do something.

As stated in our Declaration, two kinds of problems must be faced in Western Europe: the problem of creating unity which is possible in that large group, and the problem of giving unity within that unity their full and true

Apéndice nº 16

UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE

10 10 décembre, 1943.

et Cher Collègue,

Le Comité Central de l'UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE, dans sa séance du 10 décembre, a décidé une manifestation d'ensemble pour le vendredi, 22 Janvier, à l'Institut Français, Queensberry Place, S.W. 7.

Cette manifestation pour qui d'organiser au premier d'entre les différents groupes d'élus, de membres de chaque ce que sont les groupes parisiens et de donner à tous une ce que chaque groupe représentera, et ce, par conséquent, être qu'on obtient sur l'écran un délégué de chaque groupe, de la Présidente, et que chaque représentant fasse, en tant que la manifestation soit déclarative générale, de sorte, etc.) et que de chaque

chaque groupe présent dans la Salle aura ainsi la propre langue et son propre sujet par le fait, d'écouter un assez grand nombre d'élus les langues de vos représentants et de plusieurs autres à qui sera et de l'extension du mouvement sera ainsi créé dans la presse sera invitée.

de vous être présent à vous libérer pour nous à remplir la Salle avec des membres de votre groupe, et leurs les dames sont particulièrement invitées, ainsi que les d'âge à s'intéresser à cette manifestation, nous aurons aussi que vous voudrez bien choisir ce qui sera le plus de votre groupe, soit d'écouter dans la langue de groupe, soit d'un autre choix, pour ce sera.

ce vous aurez beaucoup d'élus, et nous nous en faire aujourdhui que vous le pourrez, et en cas avant le 10 Janvier, à peu près, de vos membres venir. Nous vous en fait à tout remplir la salle de 400 places. Nous avons à présent le et à grande d'élus.

Je vous remercie de tout ce que vous pourrez faire pour ce mouvement.

Celui qui, le dimanche de nos sentiments tout dévoués.

D. SACRAT,
22, Grosvenor Road, S.W. 7.

Irma, Anita, y Paukha
(18)

Apéndice nº 17

SARKALDEKO EUROPA-ERRIEN JAKINTZA-ALKARTASUNA

EUZKO-SAILA
(Unión Cultural de los Países de Europa Occidental)
(Grupo Vasco)
7, Hobart Place
S.W.1.

7 Enero 1943

Sr. Don
Estimado compatriota,

El día 22 del mes de Enero corriente, a las cinco de la tarde, se celebra en el Institut Français, Queensberry Place, S.W. 7 (Estación de Metro de South Kensington) una fiesta muy simpática e interesante.

Todos los pueblos integrantes de la Unión Cultural de Países de la Europa Occidental, estarán presentes, representados por persona designada por cada uno de los grupos adheridos.

Cada uno de ellos hablará o leerá, *en su propio idioma*, durante algunos minutos, repitiendo los conceptos en francés.

Los países miembros de la Unión, son Inglaterra, Gales, Escocia, Irlanda, Holanda, Bélgica, Suiza, Walonia, Francia, Alsacia, Bretaña, Languedoc, Euzkadi, Portugal, España, Cataluña e Italia. También hablarán los representantes de los grupos norteamericano, centroeuropeos y balcánicos adheridos a la Unión.

Es del mayor interés que los vascos hagan el esfuerzo necesario para concurrir a esa manifestación, con sus familiares y amigos, en el mayor número posible. Nos damos cuenta de que se trata de un día de labor. Por eso nos dirigimos a todos con antelación, para rogarles su concurso, acudiendo con puntualidad con el fin de que puedan ocupar lugar ventajoso.

En nombre del Grupo Vasco adherido a la Europa Occidental lo pido con invocación de nuestra patria.

El Presidente
José M. de Uzelai

Apéndice nº 18

UNION CULTURELLE OCCIDENTALE

Vendredi, 22 janvier, à 5 heures

P R O G R A M M E

Discours (en français) M. D. Saurat

ALSACIEN: Prophétie de Sainte Odile – M. Neurohr

ANGLAIS: Ode to France, by Charles Morgan – read by the Author

BASQUE: Kontrapas (1545 d'Etxepare); Lever du Soleil (1930 Jauregi)

Poèmes récités par Mlle Miren de Irujo, traduits par M. de Irujo.

BRETON: Conte de Korrigans, raconté et traduit par M. Fustec

CATALAN: Glossa, par Maragall, poème récité et traduit par Mlle Carolina Pi Sunyer

ECOSSAIS DES LOWLANDS: Poèmes de Hugh MacDiarmid lus par Mr. William Johnstone, traduction en français lue par M. D. Saurat

GALLOIS: Poèmes récités et traduits par Mrs. J.E. Clement Davies

GAELIQUE ECOSSAIS: Poèmes récités et traduits par Mr. J.S. Mac Phee

HOLLANDAIS: Discours (et traduction) par le Professeur Weraart

ITALIEN: Non bisogna parlare (Guido Gozzano) lu par M. Umberto Calosso, traduit en anglais par M. Franzero

MALTAIS: Poèmes en langue maltaise de A.V. Vassulo et autres récités et traduits par Mr. Edward Ellul

PROVENÇAL: Poèmes de Mistral lus et traduits par M. Félix Gouin

Allocution finale, en anglais, par Mr. Mallory Browne (U.S.A.).

Apéndice nº 19

UNION CULTURELLE DES PAYS DE L'EUROPE OCCIDENTALE

GROUPE BASQUE

SARKALDEKO EUROPA-ERRIEN JAKINTZA-ALKARTASUNA

EUSKO-SAILA

POESIE BASQUE

D'Etxepare (1545)

Jauregi (1930)

Voici un recueil, bien que trop raccourci, un passage-éclair plutôt, entre le bourgeonnement et la floraison de l'art poétique Basque.

On y peut, cependant remarquer, et en toute clarté, un des traits fondamentaux de l'histoire littéraire de notre nation.

Deux poètes vont vous dire de quoi est faite la petite histoire de leurs âmes, dont le souffle habite la flamme d'une seule gloire.

D'abord, il y a presque quatre cents ans, un vieil homme de lettres, sorti des vallées basques et formé dans la culture du monde, fut le premier à rallumer ce feu de vieilles cendres... Un soir, au linteuil de son foyer pyrénéen, rentré au retour du voyage de ses longues années.

La clarté refroidie de ce crépuscule se rallume par le chant du barde D'Etxepare en 1545, quand il compose le premier poème basque connu.

Bernard D'Etxepare a dit:

"Oyez, mes compatriotes!
Ne cachez pas votre verbe au fond de
L'urne où reposent les trésors familiaux.
Portez-le aux lèvres, du foyer à la
fenêtre; par les chemins, dans les cités:
et des grandes villes répandez-le par
dessus les montagnes, sur la vaste terre.
Et vous, hommes lettrés, et vous autres
imprimeurs, soyez nos interprètes.
Que les gens connaissent, non pas en
français mais par le Basque (Euskara),
la beauté de nos histoires, sans pareille
dans le monde."

Le vieil homme exagéra ici, sans doute. Mais les étincelles du feu de ces vieux foyers font au vingtième siècle la lumière de l'aube qui éclaire la grande poésie basque moderne.

Jauregi'tar Koldobika est un jeune poète dont l'inspiration s'attache uniquement aux sources claires et pures jaillissant de nos contrées comme jaillit la verdure nouvelle sur les branches des arbres séculaires.

Son poème obtint le premier prix aux Jeux Floraux d'Ernani en 1930.

Ce poème est une des grandes pièces lyriques des poétiques nationales du monde. On ne peut pas ne pas ressentir la simple excellence de l'immense écho pathétique dont il vibre, même si Burns, Puskin ou Heine nous ont appris auparavant combien poignants de tels échos peuvent être parfois...

"Par la lumière rouge de l'éclair qui
effraya ses jeunes frères, la Dame de

Murumendi vint dans la nuit, près du
berceau où un petit garçon dormait au
seuil de sa journée dans ce monde, et
d'un baiser qui brisa le linceuil qui
enveloppait son être de créature nationale,
le réveilla et lui dit: "Tu seras poète
de ton peuple."
Redresse-toi, crois, monte au grenier.
Prends le vieil instrument qui y repose
parmi les feuilles sèches et des fruits
mûrs
Souviens-toi que l'ancienne lyre est
faite du même bois qui brûle au foyer.
Chante, et chasse le grand oiseau noir
venu des cieux étranges sur vos fours,
vos forêts et vos fontaines, volant si bas.
Romps la brume par tes chansons; éveille
les jeunes gens, rends-leur la foi.
Que leurs chants s'élèvent jusqu'aux
hauteurs où brille votre étoile, que je
garde près de moi."...

L'ordre lancé par D'Ettxepare en 1545, de son âtre de St-Jean-de-Pied-de-Port (Garazi) aux enfants de sa race, ceux-ci l'ont accompli chaque jour. Sur la place publique, ainsi qu'aux rassemblements des fêtes populaires et chez les hommes et les femmes qui partagent la ferveur de leur peuple.

La nécessité d'être concis nous borne aujourd'hui à deux points sur ce quadrant si petit qu'il soit pour l'espace poétique du monde dans notre cycle de quatre cents ans.

Dès son commencement, la brise, enlevant le murmure du Barde emplit l'air pyrénéen dont les modulations rendues de tous les recoins de nos six régions venaient s'accorder dans la beauté du tumulte des Jeux Floraux et des oraisons publiques...

Depuis cinq ans, dans des tragédies féroces, seul l'Oracle d'autres grands oiseaux noirs hurle en rafales cycloniques, étouffant le choeur sous d'autres cendres... mais aussi une étincelle nouvelle rallume à Euzkadi¹, qui ne peut s'éteindre.

KONTRAPAS

D'Ettxepare, 1545

"Euskara!²
Yalgi adi kanpora
Garazi'ko erria
Benedika dadila.
Euskarari eman dio
Behar duyen tornuya.
Euskara!
Yalgi adi plazara.
Bertze jendek uste zuten
Ezin eskriba zateyen;
Orain dute forogatu
Engañatu zirela.
Euskara!
Yalgi adi mundura
Lengoajetan ohi intzan
estimatze gutitan;

orai adkiz ik behar duk
ohoria orotan!

Euskara!
Abil mundu guzira
Bertze orok ixan dira
Bere goyen gradora;
Orai hura iganen da
Bertze ororen gañera.
Euskara!
Basko orok preziatzen
Euskara, ez jakin arren.
Orok ikasiren dute,
Orai, zer dan euskara.
Euskara!
Oraindaño egon bahiz
Inprimitu begerik,
Engoitik ebiliren
Mundu guzietarik.
Euskara!
Ezein ere lengoajerik,
Ez francesa ez bertzerik,
Orai ezta erideiten
Euskararen parerik.
Euskara!
Yalgi adi dantzara!"

KONTRAPAS

"Euskara!
Come out into the light!
Blessed the village of Garazi
which cherished you as you deserved.
Euskara!
Come out into the square!
Others thought we could not write you;
Their error now they plainly see.
Euskara!
Come out into the world!
Among other tongues you were too lightly held;
Now you shall flow to every corner of the world.
Euskara!
Rub shoulders with the world!
Other languages have reached the heights;
For you the highest peak of all awaits.
Euskara!
Beloved by all the Basques,
Although unknown as yet to some;
Now all your treasure shall enjoy.
Euskara!
Until this day unprinted.
The years to come shall see your words
Engraved among the classics of the world.
Euskara!
There is no living language,
Neither French, nor any other tongue,
Which can with you compare.
Euskara!
Come out and dance!"

PIZKUNDE – EGUZKIA

Jauregi, 1930

"Egun-argitze alaitsu baten, dirdis gorriaz,
gorritu ziran mendiak,
argi legunez argitu ziran illunez zeuden

1. Euzkadi: Le Pays Basque – Basque Country.
2. Euskara: La langue basque – Basque language.

Euskalerri'ko bideak
 Eusko-semeak, argi ta sutu, alkarren leian
 Zebiltzan goruntz naiean;
 euskal-biotzan txertatutako mendu gazteak
 ernetzen zuden artean.
 Poz-egunaren itxaropenez, biotzak sutan
 Zeuzkaten eusko-mendiak;
 Egun-sentiai agur-egiten kantari zuden
 Euskaldun olerkariak.
 Baña Aizkorri'tik zear, bat-batez, sartu zan egan
 Eusko-errien barrena
 egazti beltz bat, eusk-odoletan gorritu nairik
 mokoan zeukan eztena.
 Illundu ziran Euskalerri'ko bideak berriz,
 Lañotu egunabarra...
 Negarrez ta antsiz, lotsaz dardaraz berriz jarri-zan
 Gernika'ko zugaitz zaarra.
 Mendira igesi, laisterka asi zan negar-zotinka
 Ama Euskera gaxua...
 Zapi bat-beltzez estili zuten Maitagarriak
 Beren urrezko burua.
 Gau luze batek zabaldu estalki beltza
 Eusko-errien gañera,
 Ta, jaun ta jabe, txistu t'orruka, Basojaun gaitza
 Zebilen menditik-bera.
 Baña bein nere mendi-bordako leio zaarretik
 Zerurontz begira negola,
 Izar berri bat ikusi nuan, ta su berriaz
 Piztu zitidan odola.
 Ta izartxoaren errailetatik janski zuridun
 Andre eder bat agertu zan;
 Laño barrendik illargiaren zillarizpiak
 Agertu oi diran eran.
 Ego-aizeak azkatutako urre-mataza
 Ziruden aren illeak;
 Aren arpegi ta soñekoak, egun-sentiko
 Argi-izpi sotil ta meak.
 Ez zan ametsa... Murumendi'ko arkaitz-zuloan
 Bizi dan Maitagarria,
 Basojaunaren etsai garaile, gure ipuiñ zaarren
 Gordailu ta zaindaria.
 Bera jeixten da lotan dagoan aingeruaren
 Seaska bero-aldera,
 Ta aurrai musu bat, sutu, eman ta esaten dio:
 "Olerkari izango zera."
 Berak ikutu eztiz igurtzi oi-du euskaldun
 Olerkari-bekokia,
 T'erein biotzan, olerki-lore mardul-lirañak
 Sortzen dituan, azia.
 Berak lotutzen ditu maitale-biotz garbiak,
 Ta aldentzen biotz-gaiztoak;
 Berak basoan zaindu oi-ditu nekazariak,
 artzai ta ikazkiñ zintzoak.
 Ez zan ametsa... Gauaren magal beltzean, berriz,
 Jaiko zala euzkia,
 Olerkariak gaztigatzera pozez zetorren
 Murumendi'ko andria.
 Orra euzkiak illuna urratu, t'egunabarra
 Euskalerria'n agertu...
 Olerkariak!, ganbara-zoko auts-pean zeuden
 Zuen ereskiñak artu!
 Ta abestu zoli, lotan daudenak esnatu-arte...
 Jaio da egun-sentia!...
 Zuen olerki gartsuak piztu euskal-ortzean,
 Laister, eguardi-euzkia!..."

THE SUN OF "RENAISSANCE"

"The first rays of turn to rose
 The high peaks of Euskadi's green mountains;
 And soft lights of gold and silver
 Illuminate her shadowed byways.
 Afire with love and the desire for life
 Basque youth pressed on to gain the heights,
 Enshrining the sublime ideals of Vascony;
 While the flower of their language budded in their hearts.
 And the breast of the Basque mountains
 Sighed for the day of promise.
 The poets already joyful
 Sang to the dawn of the longed for day.
 But ho! From Mount Aizgorri so sudden appears
 A sinister bird of arrogant flight
 Harbinger of death, with claws and beak outstretched
 To poison the blood of Aitor's³ defenceless hosts.
 The byways of Euzkadi darken once again;
 Again the glow of dawning fades;
 And in Gernika, the ancient tree,
 Weeps and trembles with fear.
 Sorrowfully the poor mother Euskera flees
 Seeking the shelter of the far off mountain;
 And the Maitagarriak⁴ of these joyous heights
 Covered her golden head with mourning veils.
 A long night of black sorrow descended upon the Basque
 lands;
 Now, Basajaun, the wicked giant of the woods leaves his cave;
 And master of the elements,
 Thunders through the mountains.
 Through the window of my mountain hut,
 I watched the heavens and sow a star
 Arise from out the storm clouds gathering,
 And in my soul I felt my blood afire with life.
 Like a silver moon beam gleaming through sombre clouds,
 Came from that new born star
 A woman of radiant beauty; her robes of driven snow
 Afloat in the limpid air.
 In the breeze, her long fair locks flowed like a cloak of gold.
 Her face, her garments, like unto the sun's rays,
 Soft and lovely, which break the twilight
 And touch the mountains with fingers of fire.
 It was no dream... It was the fairy, lovely and adored
 Lady of Murumendi conquerer of fierce Basajaun.
 In her queenly breast she keeps,
 Epics of glorious feats, the flowers of age-old traditions.
 It is the fairy descending to the soft cradle
 Where sleeps an angel dreaming of happiness.
 Kissing him she murmurs: "A poet thou shalt be",
 And gently crowns his head with roses.
 She is the muse who touches with honey
 The burning temples of Euzkadi's bard,
 Planting in his breast the fruitful seed
 Which raises the flowers of poetry unfading
 It is she who joins the clean hearts of faithful lovers,
 And separates those who do not keep their faith.
 Who guards the shepherd, the labourer and the carcoal burner.
 When the storm bursts over the woodland.
 It was no dream... In the dark night,
 The Lady of Murumendi comes again
 Heralding to the poet

3. Aitor: The mythical Patriarch of the Basques.

4. Maitagarriak: Good fairies.

The joyful coming of a new dawn.
See the day is dawning, its light
Already banishes the shadows
That were darkening Euzkadi's land.
Poets! Take up the lyres,
Till now left lying, dusty, in the attic.
And chant your vibrant songs, awake the sleeping people!...
In the dark lap of night already the shining dawn is born;
Your songs, afire, shall kindle in Euskera's skies,
The warmth and brilliance of midday."

London, 22/1/43

FRANCE LIBRE

INSTITUT FRANÇAIS

UNE RÉUNION DE L'UNION CULTURELLE

Au cours de la première réunion qu'a donnée l'Union Culturelle des pays de l'Europe occidentale, sous la présidence de M. Saurat, des poèmes ont été lus en des langues et des dialectes divers.

Tout particulièrement une intense émotion a régné pendant la récitation par M. Charles Morgan, lui-même, de son "Ode à la France," le premier grand poème de cette guerre.

La gratitude et l'admiration de tous les Français vont au grand poète qui a écrit:

"... car tu es telle, ô France, toi dont certains des fils nient la fidélité, qu'un jour encore le monde va frémir au bruit d'ascension de tes ailes."

En terminant, notre ami Félix Gouin, député des Bouches du Rhône a prononcé une charmante allocution en provençal dont nous sommes heureux de donner en français, les passages principaux:

J'aime mon village, plus que ton village.

J'aime ma Province plus que ta Province.

J'aime la France plus que tout.

Cette belle pensée de notre grand poète provençal, Frédéric Mistral, constitue en quelque sorte la justification de l'idée à laquelle a obéi notre excellent ami M. Saurat, quand il a créé l'Union Culturelle des pays de l'Europe occidentale.

Toutes les patries, se sont fondées, à l'origine, sur la notion primitive du Village, du petit morceau de terre, où la famille s'est établie, et d'où peu à peu, ses rameaux se sont étendus jusqu'aux terroirs voisins.

C'est de cette floraison de rela-

tions de famille auxquelles ont plus ou moins succédé des relations d'affaires, qu'a surgi ensuite la notion de Province.

Et puis, peu à peu, se profilant lentement au fil des âges, l'amour de l'homme pour les paysages familiers; pour les hommes qui lui ressemblaient; pour les femmes qui charmaient ses yeux, en un mot pour toute cette humanité dans laquelle il se reconnaissait lui-même, est devenu quelque chose de plus en plus ample et de plus en plus profond.

Les années ont coulé comme des fleuves; les distances qui séparaient les hommes se sont comblées; une langue commune s'est forgée; une religion semblable a brassé les cœurs et les âmes, et c'est de tous ces liens divers, qu'a surgi l'idée de Patrie, de la grande Patrie, avec toutes ses beautés, tous ses sentiments délicats et nuancés qui ont en quelque sorte façonné un visage commun aux enfants d'une même terre.

Le cœur de l'homme est peut-être quelque chose d'infinitement petit mais il n'est de merveilleux, qu'il ne contienne toute une gamme infinie d'amour à la fois très différente et très profonde.

C'est la somme de ces amours pour le Terroir Natal, que Monsieur Saurat entend non seulement cultiver, mais consolider, et développer par son Union Culturelle des pays occidentaux.

Glorifier les Provinces dans leur langage varié et pittoresque; dans leurs traditions séculaires; dans leurs œuvres esthétiques; c'est là une magnifique pensée qu'on ne saurait trop encourager, et à laquelle j'ai tenu à apporter mon modeste mais dévoué concours.

Je l'ai apporté en tant que fils de cette terre de Provence où la vie était une extase avant l'arrivée du maître allemand.

L'auditoire a vivement applaudi cette allocution.

Apéndice nº 21

OBSERVER - 24/1/43

**A POLYGLOT
CAUSERIE****French Institute
Literary Evening**

Two impressions remained after a polyglot evening at the French Institute in Kensington on Friday. Mr. Mallory Browne, who spoke at the end of the symposium, defined it as "a magnificent variety of rhythm and sound" and a "unity of beauty."

Few literary meetings can have been so varied. In less than two hours a dozen languages were heard on the platform, in poems, tales, and speeches, and Professor Denis Saurat, Director of the Institute, spoke of the occasion as a manifestation of the diversity of culture in Western Europe and an expression of solidarity among races and communities represented.

Basque and Maltese

This well-ordered babel, devised by the Cultural Union of the Countries of Western Europe, began, on behalf of the Alsations, with the curiously topical prophecy of St. Odile, in Low Latin. Mr. Charles Morgan recited his eloquent English ode to France, and there were poems in Catalan ("Love Across the Pyrenees"), in Lowland Scots, Welsh, Italian, Provençal, Basque (medieval and modern), and Maltese, a speech in Dutch and a tale in Breton.

All speakers used their native tongues, but fortunately for those members of the audience who needed to brush up their Basque and Maltese there were translations as well.

Apéndice nº 22

FREE EUROPE
29-February 1943.**"UNION CULTURELLE OCCIDENTALE"**

The *Union Culturelle Occidentale* which met at the *Institut Français* on January 22 is sponsored by Professor Denis Saurat, Dr. J. Batista i Roca and Dr. C. M. Franzero. It is a "Union of men of the various countries situated between Germany, the North Sea, the Atlantic, the Mediterranean and the Adriatic Seas," and one of its aims is that "each national unit, whether it forms a State or is only part of one, should be given equal opportunities in the spiritual sphere, regardless of any political considerations, to develop its cultural life freely, to co-operate with others and to make its own contribution to the international community."

There are groups for each country; and the Central Committee, of which M. Denis Saurat is President, is composed as follows: Great Britain, Mr. Charles Morgan; France, M. George Métadier, Gen. Sice (Brittany), Major Schaeffer (Alsace), Mme. Lisle (Provence); Holland, Professor J. A. Veraart; Belgium, Professor Emile Cammaerts (Flemish) and M. Paul Weyemberg; Spain, Sr. Salvador de Madariaga, Dr. J. Batista i Roca (Catalonia), and Señor J. D. de Lizaso (Basque); Italy, Dr. C. M. Franzero, Professor Decio Pettoello and Dr. Umberto Calosso; Switzerland, the Rev. M. Prederwand. America was represented by Mr. Mallory Browne.

After short addresses from various representatives, poems were read in the language of each country, followed by translations in English or French. Mr. Charles Morgan read his beautiful *Ode to France*; and the meeting was concluded by Mr. Mallory Browne.

* Četnik (plural četnici) comes from četa, which means company or group.

THE RIGHTS OF SMALL NATIONS?

MANUEL DE IRUJO

J. I. de LIZASO, Basque Delegate in London

I

THE science of waging war belongs to the experts. The man in the street fulfilled his part when he obliged his rulers to accept the challenge of the totalitarian States. He continues to do his duty, dying. He will exercise his right when he demands the fruits of victory.

Conscious of this, the United Nations are studying the grave problems which faced the world in September 1939. Public opinion is tense, refusing to yield its right to take part in the debate: democracy in practice. The world has the right to live in peace, and to live better than it has done.

The Atlantic Charter, and the solemn declarations of President Roosevelt and other statesmen, promise exactly this to the man in the street: a life of peace, both spiritual and material. Without waiting for the end of the war the Allied Governments, on the march, have entrusted to a number of different technical bodies the preparation of economic and social blue-prints for the future, schemes which, in their application, would require real sacrifices and a human solidarity, which will have to be forged through the social education of men and the regeneration of their souls.

On the other hand, the complex problems of the fair distribution of raw materials, rationalisation of production according to demand, transport, correlation of exchanges, reconstruction of the devastated regions, supply of food and medical assistance to a hungry and impoverished Europe, social insurance, etc., are all material questions, difficult to solve indeed, with which must form part of a world design, with the goodwill and collaboration of all States.

These difficulties must be settled in such a way that all men can feel themselves free, not only politically, but economically. Political rights, freedom of thought and expression, freedom of conscience, all that is known by the 'rights of man', must be complemented by guarantees of

substance which will assure to the individual a decent life, with a guaranteed minimum wage, sufficient to meet his personal and family needs. In this respect the Beveridge Plan should serve as a basis for study in this and other countries.

There is an increasing tendency towards the settlement, firstly, of the material problems of individuals and nations, considering, no doubt, that once these are solved, spiritual and political questions can await a later solution, and perhaps be indefinitely delayed in some cases.

But if the world demands a solution of the economic and social problems facing it, it demands no less a settlement of the fundamental spiritual ones. The danger lies, precisely, in that we may get the matter out of focus and give preference to the first, the mutable questions, leaving aside those which, because they are eternal, need to be solved without delay, and forgetting that no economic reconstitution can succeed unless based on confidence in a future free from the threatening shadow of unsatisfied national grievances.

II

MAN is by nature sociable; and the satisfaction of his rights, both individual and family, is only possible in relation to his duties and services as an active member of the nation—the natural association formed by the extension of the family, the primary cell of society. The State is nothing but the political form laid down by man so that the nation may fulfil its purpose.

The nation and the individual are both complementary; and one cannot exist morally without the other. Hence, since all liberties are indivisible, there will be no justice whilst any particular nation is denied the right to liberty: even though the individual and family rights of its members are protected juridically.

Personal liberties must be complemented by a national association (also free), to which the individual feels united by the ties of race,

43

nation rises in rebellion against the State within which it lives, it is almost certain that that movement will be in direct proportion to the degree of oppression suffered.

The formula of cultural autonomy conceded by the State to certain groups who have no political conscience of their own nationality, may perhaps prevent this cause of discontent—when it is the only one—from becoming aggravated and taking on a political aspect. But such a solution would have no practical validity were it to be applied to other groups, having a clear consciousness of their own national personality, and manifesting their determination to regain possession of their political sovereignty. Once this was achieved, they would themselves solve their own cultural problem, amongst others. The former want to be well governed. The latter want to be neither well nor badly governed; they want to govern themselves.

When the collective psychological phenomenon of discontent has arisen in a nation, and has gained sufficient popular support and public expression, the granting of cultural autonomy will not dispose of the problem. If, for example in the case of the Basque Country (Euzkadi, in the Basque language) today, as in Czechoslovakia in 1918, the will of the majority for national independence has racial and historical foundations, and has been sealed with the blood of tens of thousands of their sons and the destruction of their towns—the Basques can never forget Gernika—nothing but the complete satisfaction of their yearnings for national liberty will be accepted willingly by this people.

Humanity must be just and generous, and recognise that all peoples, when they reach political maturity, have the right, already enjoyed by the great nations, to organise themselves politically into States. It would be distasteful to admit that today there should still be some value in the aphorism that liberties are not willingly granted to nations, but must be taken by force, meaning that the peaceful path to the attainment of freedom is closed to the small nationalities.

III

THERE is one outstanding point in the conception of philosophy common to all the totalitarian States: it is the idea of war as a state of affairs natural to mankind and, therefore, necessary for progress, peace being considered as a mere accident, an interval between the acts of the endless tragedy of humanity.

This pagan conception can be based on no other instinct than that of material egotism; nor does it flourish in any other active element than hatred, which is, precisely, the negation of all human progress; the opposite to charity, the basis of the Christian doctrine, in the relations between peoples.

The exaltation of war was also one of the traits which characterised the ancients, who justified the right of conquest and the enslavement of the conquered.

Few peoples have been free of that sin throughout the dark ages of history. In this respect, perhaps I may be allowed to mention one exception, the Basque Country, which, through the centuries, has maintained the doctrine of right and of democracy, conforming its conduct to these rules. Now it is suffering the consequences.

The Basque People, whose remnants still live today on both sides of the Western Pyrenees, along the coast of the Bay of Biscay, were in the earliest days of history already fighting to defend their culture and their territory against the Celts, Romans, Goths, Arabs, Franks and Castilians. They never conquered the territories of another nation, nor occupied their cities, nor carried off their women. When they were attacked by an invader, they fought until he was driven out of their land. Their victory never gave them the right of conquest over the vanquished.

That was the spirit which dictated the terms of the Kellogg Pact, undefined then, but very real in its inspiration of the Basques. The history of this nation—the oldest democracy in Europe—is an uninterrupted fight against the various Aryan peoples who attacked them. With the exception of the Arabs, who temporarily occupied one extreme of their present territory, all their enemies were Aryans. Two opposing races and philosophies were face to face. The Aryan philosophy justified the right of conquest. The Basque philosophy repudiated that principle. And it certainly was not through want of bravery in their sons, who knew how to defend their race, their ancient language and their culture, against the power of the Roman Empire.

In the Basque tradition, the seventh commandment of the Decalogue of Christ is a precept of natural law, applying not only to individual, but also to collective morality. In this fact there may, perhaps, be found the human motive which explains the fervent adherence of the Basques to Christianity, and perhaps also the reason why Basque democracy has never needed to use

45

language, history and tradition, and, above all, by the will to belong to it.

The political independence of all nations who demand their liberty is, then, as indispensable as the liberty of the individual. If this premise is not accepted, the justice which humanity demands of the victory of the democracies would be incomplete, since there can be no exceptions in the application of the ideas of freedom, to conform to national egotisms or historic prejudices.

The problem of the nationalities of Europe was not dealt with in its entirety at the 1919 Peace Conference. The questions then discussed only related to the defeated States.

Czechoslovakia would never have become a reality if the Austro-Hungarian Empire had not been the ally of Germany. Czech independence was nearly denied when, firstly, Prince Sixte (February-June 1917), then Count Mensdorff-Pouilly (December 1917), and, lastly, the Emperor Charles (February 1918) negotiated with the Allies, who were attempting to reach a separate peace with Austria-Hungary. If that plan had been successful, Czechoslovakia, by the tenth declaration of the fourteen points of President Wilson, confirming the statement of the British Prime Minister, Mr. Lloyd George, on 5th January 1918, would have had to be satisfied with autonomy granted by the Hapsburgs.

It seems entirely unjust that the right to national liberty, and its degree, should be determined by the accidents of war, or by opportunism.

After this war, the United Nations should not apply differing principles in the settlement of problems which are similar in law, whether they arise in the defeated countries or not. 'Ubi est eadem ratio, eadem dispositio juris esse debet.'

The victory of the democracies will guarantee—to humanity has the right to expect—long years of peace. But peace is not the supreme ideal of mankind. It is only a means to an end. The ideal is perfection, and this cannot be until all rights are satisfied in justice. This idea is reflected in St. Augustine's famous definition of peace, 'Tranquillitas ordinis'. But no true order can exist without justice. If right and justice are not extended to all men and all peoples, great and small, through the satisfaction of their yearnings for liberty, compatible with the obligations imposed by the general good of all, the last resource of violated right will be insurrection, which is the extreme means of enforcing right. But, as peace, like liberty, is indivisible, humanity cannot allow the existence of causes of injustice which

might result in the disturbance of peace in any corner of the world, not only through war between two States, but within a State itself, a member of a wider super-State society, the society of mankind. The world is going through a period of reconstitution, and the goal is perfect peace for humanity. Every prejudice which opposes the work of justice must be overcome.

Peoples, like individuals, have their own souls. It is the duty of humanity to see that the cultural contribution of the small nations is not lost to our civilisation, more than ever in need of spiritual and cultural variety in a world daily becoming more monotonous in the uniformity of its material progress. In the civic and political genius of the various races, and in the treasure of tradition of these peoples, humanity can find elements not to be despised for its moral regeneration.

Many of these national cultures are in danger of extinction in face of the attitude of a civilisation which has changed the order of human values. But if moral considerations are not sufficient to fix attention upon this problem, perhaps certain practical aspects of it may be. As Professor Saurat so aptly says in a recent article in *World Review*—there are in Europe a number of different cultural problems which need urgent attention, since, otherwise, they will constitute further dangers to the future peace of the world.

Perhaps some cases, such as the Flemish and the Alsatian, could be settled by the formula of cultural autonomy, since the existence of peoples not politically minded must be accepted.

The cultural and politico-cultural problems of Europe, however, are not all so easily solved; and it therefore follows that each one must be judged on its merits, being studied and settled justly, in a spirit of generosity. Standardised solutions cannot be applied to this question.

We should establish in the first place that (a) There would be no diverse cultural and politico-cultural problems of the non-State nations of Europe, if the latter were not a reality. (b) It is not logical to suppose that these problems would arise if these irredentist nations had not justifiable reasons for complaint against the States within whose boundaries they live.

Once (a) and (b) have been accepted, the solution to be applied to each case will depend upon the degree and justice of the complaint, and the measure of popular expression of it, whether exclusively cultural or a national movement demanding full sovereignty; and if the

revolution in order to fuse into one single moral life, liberty and faith, the Christian commandment and their racial genius. The phenomenon observed in medieval Basque religious life—the Western European country which refused the Inquisition—is the same which is evident in its present life. According to Basque morality and historic practice, neither the conscience of the individual, nor the national, economic and territorial body of the conquered nations, could become the property of the conqueror.

There is a Basque tradition which faithfully reflects the spirit of the race. This is 'the Malato Tree'. This mythical tree grew on the frontier of the Basque lands. When foreign nations invaded the territory, the Basques could repel the invader, but, on reaching the 'Malato Tree', they buried their swords in its trunk, as a sign of respect for the rights of the defeated enemy.

This tradition is borne out by history. In 1169, when Sancho VI the Wise, King of Navarre, when in Atapuerca, after defeating Castile, he plunged his sword into a tree and said: 'Thus far is our kingdom.' This same standard of conduct is embodied in the Fuero (Constitution) of Biscay of 1175.

Whoever fights on the defensive always loses, in the long run. That is what has happened to the Basques. The 'Malato Tree' marked the boundary of an ever-diminishing territory. It explains why a Basque, Francisco de Victoria, should be the founder of International Law, refusing to the Roman Pontiff and the Spanish Emperor the titles of ruler over the Indians and their territories, and proclaiming human equality, not only for men but also for peoples, with all its juridical consequences.

With the errors of history abjured by the Aryan peoples, now converted to democracy, it can be stated today that the Allied Nations are fighting for the same principles enumerated throughout the centuries by the Basques, whilst force, conquest, violence and Aryan rage against the right of other men and peoples to life and freedom, are championed by Germany, whose Nazism is only a new philosophic dress for the old German national anthem: 'Deutschland über alles', embodying the Teutonic saying: 'Und willst Du nicht mein Bruder sein, so schlag ich Dir den Schädel ein.'

It is essential that the Allies, who are today the interpreters of morality and international law, should repair the injustice suffered by the small nations of Europe, whose only crime has been

in not accepting the philosophy of the law of conquest, 'the natural disease of princes', according to Plutarch, or 'the duty of kings', according to Tacitus.

Even if it has been agreed that it would not be practicable to punish past conduct and crimes, it would, in any case, be inadmissible that, in the name of the Christian principles and international morality, justice and reparation should be denied to existing communities which have set the world an example by their conduct.

IV

THERE are those who declare that the statesmen responsible for the Treaty of Versailles were not concerned to give political satisfaction to the small nationalities of Europe, creating States which have proved easy victims of Nazi Germany because they were incapable of military defence. Has any State been sufficiently strong to wage war alone? And with a simplicity lacking all logic and justice, from this fact the absurd conclusion is drawn that these small States have no right to exist. Would it not be fairer to declare that those who have no right to exist are the powerful States, artificially united for military power, and with a longing for the conquest of weaker peoples? I suppose Czechoslovakia and Poland were the aggressors and Germany the victim...

Peoples, like individuals, have their origin in God, and the particular genius which distinguishes them bears the seal of their mission. Each people has its destiny to fulfil in the common task of humanity. And the spiritual contribution of the nations is not measured by their territorial extent; nor by the number of fanatical brutes mustered in motorised divisions.

V

We do not advocate the artificial and enforced atomisation of Europe. We admit that in some States there may be nations which lack a political conscience and do not desire sovereignty. To force such peoples to proclaim their independence would be the very negation of the principle of liberty. But it would be equally unjust to deny it to the nations who desire it.

If humanity attempts to inaugurate an era in which all men, without exception, will be guaranteed the free development of their

46

intellectual faculties, the formation of a political conscience in the natural human groups will be the inevitable result of the new system. Once this is applied, the world will witness a *double process of the integration and disintegration of States*.

Thus it is that, using the instrument of freedom, the apparently insoluble problem—the monster German State, product of the Prussian centralised conception brought about by Bismarck for war and conquest—might perhaps by evolution tend towards a more stable and natural solution, thanks to that process to which we have referred. Were the historic German States restored to their political independence, and federated in the form they chose—it might happen that some of them would decide to federate in a different group—they would solve the grave problem of an endemic military Pan-Germanism.

In our opinion, the political organisation of Europe must necessarily be slow in readjusting itself to those opposing evolutionary processes. The machinery which regulates this peaceful and natural evolution—whatever it may be called—must be sufficiently flexible. Only the ruling principles and legal and coercive institutions indispensable to the exercise of freedom, should be established, broadly, and free from State prejudices, which reflect only national egoisms and private interests. This idea follows the lines of that of E. H. Carr in his book *Conditions of Peace*: 'We must begin by creating the framework of an international order, and then as a necessary corollary, encourage national independence to develop and maintain itself within the limitations of that framework.'

It is essential not to hide the truth of what the application of the ideals of democracy, freedom and social justice, the declared war aims of the United Nations, will mean. These postulates are worthless if in practice they do not lead us unflinchingly to the transformation of human society, not only in the political, but also in the social, economic and military field.

Liberty, for the individual as well as for the nation, can have no limitations other than those of the common interest, as opposed to the racial supremacy, or class interest, invoked by the materialist interpreters of history, whether Marxists or totalitarians.

Freedom is indivisible; and wherever the democracies restrict its normal development, they will be committing an arbitrary act, a measure of oppression, all the more infamous when done in the name of that eternal ideal.

The already constituted States dislike the idea of dismemberment, although their unity may, in some cases, have been the product of violence. But these prejudices ought to disappear as the world comes to accept the fact that in the economic and military field at least, the States will have to cede willingly—since the constitution of super-State bodies cannot be contemplated without willing co-operation and on terms of equality—a part of their sovereignty to regional confederations or super-State bodies which would cover extensive territories. According to some thinkers, these would have to be world-wide, since it has been proved that States (even the most powerful) are incapable of solving these problems by themselves. There is general agreement upon the necessity for the permanent maintenance, after the war, of joint military and economic planning between States, or groups of States.

It is becoming more and more clear that the traditional political independence of States must be made compatible with their inter-dependence and solidarity in all those problems of *common interest* which do not form the soul of the nation, the very essence of this human society, its untransferable core.

Possibly the justice done by the Allies after the first Great War, in restoring to Poland and Czechoslovakia their political sovereignty, will have to be complemented by the cession, freely, on the part of both, of a portion of their sovereignty, compatible with their full national liberty, to a confederation, which might perhaps include even the Balkan States. A similar solution might also be found, by which the national States of Euzkadi, Castile, Catalonia, Galicia and Portugal could join the world concert, while each preserving its own personality, in spite of forming part, voluntarily, with other European States, of a western confederation conforming to geographical, historic, cultural or economic circumstances, and being based on the free will of the nations concerned.

The democracies have accepted the totalitarian challenge. The war imposed on them by the totalitarian beast of the Apocalypse is entering its decisive phase. The first faint rays of light are heralding the dawn of a new era for humanity. The democracies do not bear the major responsibility for this tragedy, but on the other hand, theirs will be the responsibility for the future peace. And history will demand a reckoning from them.